



PRINCIPUM

DE

ASTURIAS



MIGUEL MIRANDA

LOPE DE VEGA, 19

28014 - MADRID

TELF. 914 294 576







A-Cap. 149/7

R  
135920

# COMEDIA FAMOSA EL DESEADO PRINCIPE DE ASTURIAS, Y JUECES DE CASTILLA. DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- |                              |                                 |                                   |
|------------------------------|---------------------------------|-----------------------------------|
| <i>Rey Don Ordoño.</i>       | <i>Ortún Melendez Velasco.</i>  | <i>Sancha Criada.</i>             |
| <i>Don Alonso, Príncipe.</i> | <i>Un Alcalde.</i>              | <i>Garulla, Gracioso.</i>         |
| <i>Don Ramiro, Infante.</i>  | <i>Un Escribano.</i>            | <i>Lirón, segundo Gracioso.</i>   |
| <i>Martin del Carpio.</i>    | <i>Geloyra, Condesa de Cas.</i> | <i>Un Niño. Un Relator.</i>       |
| <i>Nuño Rasura, Barba.</i>   | <i>tilla.</i>                   | <i>Soldados. Dos hombres.</i>     |
| <i>Lain Calvo.</i>           | <i>Sol del Carpio.</i>          | <i>Músicos, y acompañamiento.</i> |
| <i>Ruy Pelaez.</i>           | <i>Elvira Criada.</i>           |                                   |



## JORNADA PRIMERA.

*Tocan la Cava y Clarin, y entre la Música y voces, formará la aclamación, y corriendose una cortina, se verá en un Trono sentado el Rey Ordoño, y á un lado en un taburete el Príncipe D. Alonso; y en una fuente Ortún Melendez, tendrá una Corona y Cetro; y otro del acompañamiento, tendrá en otra fuente un Laurél y Bastón.*

*Mús. N*uestro Invicto Rey Ordoño, en hora felice corone sus sienas, del círculo de oro, que le dá la fama, y del Laurél sacro que Marte le ofrece.  
*Voces.* Viva nuestro gran Monárca.  
*Rey.* Invencibles Asturianos, ilustre clara progenie

de la antigua sangre Goda, que en vosotros resplandece, que con Reales ceremonias sea el primer Rey que estrene en Asturias coronarme con aplauso tan solemne, no habiéndolo executado sus Reyes antecedentes: no lo estrañéis, ni tampoco, que el título Augusto trueque de Rey de Oviedo, en el noble de Rey de Leon; pues este es mas heroico blason, á quien Real Leon ofrece dilatár aqueste Reyno aunque à Castilla le pese.

*Voces.* El Rey Ordoño el Segundo,

A

viva

viva. *Voces.* Viva.

*Rey.* Ortún Melendez,  
cómo el Infante Ramiro  
ha faltado à tan solemne  
coronacion mia? *Ort.* Señor,  
sin duda algun accidente  
en su salud lo ha causado:  
discusparle asi conviene, *ap.*  
pues sin dar motivo, el Rey  
à Ramiro le aborrece.

*Princip.* A los Condes de Castilla,  
que de tí llamados vienen,  
fue à recibir: este, Ortun,  
su accidente es, y à los Reyes  
no se miente.

*Ort.* Vuestra Alteza vea, que yo:

*Rey.* Ha hijo alevel *ap.*  
su traicion es declarada:

Ortun, haced que despejen,  
y lo que os tengo mandado,  
luego que los Condes lleguen,  
ponédlo en execucion;  
y advertid, que si se pierde  
por vos la ocasion, no está  
de mis iras impacientes,  
segura vuestra cabeza.

*Ort.* Yo lo obraré de la suerte  
que me ordenas: tyrania *ap.*

es de sus iras crueles,  
que la muerte dé à los Condes  
de Castilla: obedecerle  
es forzoso; Caballeros,  
el Rey manda se despeje.

*Todos.* Ya obedecemos. *Entranse.*

*Rey.* Alfonso,  
Rey de Castilla he de hacerte,  
que à mi ambicion generosa  
(que hay ambiciones decentes)  
me viene estrecho el laurel,  
que el Reyno de Leon me ofrece.  
Aguardando estoy los Condes  
de Castilla, que obedientes  
à cumplir el vasallage,  
à que están sugetos, vienen,  
de que siempre que llamados  
de los Reyes de Leon fueren,  
deben venir à las Cortes.

*Princip.* El intento no comprende

mi juicio; à qué los convocas?

*Rey.* Si desleales y alevos,  
conferencias con Ramiro,  
mi aborrecido hijo, tienen,  
traidores yá declarados  
no lo son? mas con su muerte  
daré castigo à su culpa,  
y honor à Castilla. *Princip.* Advierte,  
señor, que no hay culpa en ellos,  
pues la que juzgas, procede  
del Infante Don Ramiro,  
porque cautelosamente  
el afecto se ha ganado,  
de la Nobleza y la Plebe  
de Leon, con tanto extremo,  
que sin que de mí se acuerden,  
halla aplauso en quanto obra,  
séquito halla en quanto emprende:  
mas no me espanto, pues viendo  
(porqué el Cielo asi lo quiere)  
que mis continuos achaques  
tan si la salud me tienen,  
ni esperanza de lograr  
sucesion, que en los Leoneses  
no es circunstancia menor,  
pues han anhelado siempre,  
que su Príncipe de Asturias  
tenga, quien le represente,  
y que mis débiles fuerzas  
me hacen insuficiente,  
al polvo de la Campaña,  
y al gobierno de mis Huestes,  
haciendo razon de estado  
sus desleales intereses,  
en que los votos son muchos,  
y que es ley humana llegue  
el resplandeciente Sol  
de tu vida (que prospere  
el Cielo eterna) à su ocaso,  
que amanezca en el Oriente  
de Asturias el nuevo Sol  
de Don Ramiro, pretende;  
y que el apagado mio  
se sepulte en su occidente:  
y para poder lograrlo  
mejor, hizo confidentes  
à los Condes de Castilla,  
para que con sus poderes



Militares, afiancen  
la Real Corona en su frente,  
y hay quien dice :: (que mi envidia ap,  
me obligue à que degenero  
de quien soy , contra mi sangre.)

Rey. Qué es lo que dicen?

Princip. Que tiene  
con ellos hecha alianza  
para vinculo mas fuerte,  
con la mano de Geloira,  
hija del Conde. Rey. Suspende  
la voz , que vivo yo mismo,  
que he de castigar su aleve  
trato en los Condes ; y en él,  
sin que el enojo me temple,  
el paterno amor.

Sale un Soldado Leonés. Señor,  
tu audiencia lograr pretenden  
de dos Condes de Castilla,  
dos Escuderos. Rey. Que entren,  
Princip. Nuño Rasura, y Lain Calvo,  
son los que tienes presentes.

Salen Nuño , y Lain.

Nuño. Invicto Ordoño el segundo,  
Rey de Asturias , los mas fieles  
nobles Condes de Castilla,  
con Diego Almendarez vienen,  
hijo de Almodobar Blanco;  
y à tu precepto obedientes,  
a cumplir el vasallage.

Rey. Como no llegan?

Lain. Te advierten , que han llegado.

Rey. Para qué?

Lain. Señor , para merecerte,  
si ellos lo que deben cumplen,  
cumplas con lo que los debes  
en su recibido. Rey. Si  
los Reyes antecedentes  
se dexaron imponer  
de sus inferiores Leyes;  
yo , que por Rey de Leon  
me he coronado las sienas,  
à los que son mis vasallos,  
y deben obedecerme,  
no los salgo à recibir;  
pues basta favorecerles,  
quando son de mí llamados,  
con que la mano me besen.

Nuño. Señor, vuestra Alteza advierta,  
son los Condes sus parientes.

Lain. Y que si vasallos son,  
lo son voluntariamente,  
sin que de vuestra persona  
à ellos se diferencie  
mas , que en daros obediencia,  
siendo lo menos que tienen.

Rey. Cómo de esta suerte hablais?  
Ola.

Dent. voces. Matadle , ò prendedle,  
pues contra la órden del Rey su padre

Dent. Ram. Alveves, (se oponen,  
pues me perdeis el respeto,  
à mi cólera impaciente,  
no ha de quedar de vosotros.  
ninguno vivo.

Salen dos Soldados con las espadas desnudas como huyendo, y despues sale  
Ramiro , y Garulla.

Sold. 1. Ofenderle  
no podemos , de su saña  
huyamos. Rey. Quién causa este  
estruendo? Ram. Yo lo diré,  
y si no mejor mas breve:  
Apadrinando à los Condes  
(por aquel dendo que tienen  
con nuestra sangre) venía,  
al mismo tiempo que aquese  
villano Esquadron de Guardias  
à aprisionarlos se atreve,  
sin que de mi Real Persona  
el sagrado les valiese:  
quise estorvarlo, y me dicen,  
es órden tuya : rempléme  
algo; pedíles con ruegos  
que sus personas me entreguen,  
en tanto que yo te hablaba:  
no quisieron imprudentes,  
y como soy mal sufrido,  
tan aprisa destéplame,  
que sacando de la fragua  
de mi saña aqueste ardiente  
rayo , con todos envisto,  
baño las calles de gente,  
à aqueste hiero , à este mato;  
y es cierto , que à no valerse  
de sus pies , los que han quedado,

*El descado Príncipe de Asturias.*

- 4  
sin Guardias lleges à verte.  
*Nuño.* Presos los Condes, qué oygo?  
*Lain.* Esta traycion temí siempre.  
*Rey.* Ay osadía mas grandel  
no te dixerón, alevé,  
que era orden mia?  
*Ram.* Es verdad,  
mas no pude creer lo fuese,  
porque con alevosía,  
el que es justo Rey, no prende  
leales vasallos. *Rey.* Traydores  
son, y tu tambien lo eres  
contra tu Rey, y tu padre.  
*Ram.* Viven los Orbes Celestes,  
que à no serlo, y otro alguno  
à pensarlo se atreviese,  
puesta la mano en la espada,  
le dixiera:— *Rey.* Qué?  
*Ram.* Que miente.  
*Rey.* Prendedle, y luego à una torre  
le llevad. *Ram.* Quién será ese,  
que esté tan mal con su vida,  
que por ésta punta se entre?  
*Buelve à desembaynar la espada, y lo  
mismo hace Garulla.*  
*Gar.* Y por esotra; à Garulla  
à tu lado, señor, tienes,  
que está temblando de miedo,  
aunque se hace un Olofernes.  
*Rey.* El acero rinde. *Ram.* A quien?  
*Rey.* A tu padre, y Rey.  
*Ram.* No eres,  
ni mi padre, ni mi Rey;  
pues ser mi padre no puede,  
quien de traydor à su hijo  
le infama publicamente,  
dando credito à cautela  
del Príncipe, que pretende,  
envidiando mi valor,  
digno de Regios Laureles,  
ser segundo Caín, pues  
quitarme la vida quiere;  
y así, por mejor elijo,  
pues ni Rey, ni padre eres,  
el desnaturalizarme  
de uno, y otro, por no hacerte  
cruel patricida de un hijo,  
à quien sin causa aborrecés:  
Reynos hay, donde podré  
yo mismo, à mi mismo, hacermé,  
pues que lo mas es el hombre,  
y con mis hechos valientes  
puedo engendrarme à mi propio;  
que nobleza que se adquiere  
en las Campanas de Marte,  
siempre à la heredada excede. *Entrase.*  
*Garul.* Garulla dice lo mismo,  
que ya sufrirse no puede,  
que el Príncipe con mi amo,  
atopa, Ramiro, juegue. *Entrase.*  
*Rey.* Ola, seguidle, y matadle,  
si es que no dexa prenderse;  
no le seguí?  
*Soldados.* Ya lo hacemos. *Entranse.*  
*Príncip.* Tras el irá yo. *Rey.* Detente  
que à un traydor, su alevosía  
al castigo le trae siempre,  
*Nuño.* Señor, cómo à nuestros Condes  
los tratas de aquesa suerte?  
en qué, di, te han ofendido,  
para imputarlos de infieles,  
malos vasallos? *Lain.* Qué culpa  
han cometido? qué huestes  
contra tí armaron? su misma  
inocencia los defiende,  
que à haber en ellos traycion,  
no vinieran à ponerse  
donde el castigo encontrase  
su conjuracion alevé.  
*Nuño.* Danos, pues, satisfaccion,  
yá que ahora no nos entregues  
à nuestros Condes. *Lain.* Qué causa  
para aprisionarlos tienes?  
*Rey.* Ser traydores. *Nuño.* Es engaño.  
*Rey.* Quien me lo dixó no miente,  
su culpa está averiguada,  
y quando no lo estuvieses,  
lo está por razon de Estado,  
pues no han de tener los Reyes  
vasallos tan poderosos,  
que no tengan en sus sienés  
segura su Real Corona,  
de agena ambicion alevé.  
*Lain.* Es tiranía. *Nuño.* Es rigor.  
*Rey.* Es justa ley, y las leyes  
la conveniencia las dá,

y el poder las establece.

*Sale Ort.* Ya puse en execucion lo que me ordenaste, ese quarto es funesto teatro de los Condes. *Rey.* Qué os entregues à vuestros Condes queréis?

*Nuño.* Nuestro ruego eso pretende, pues justicia es. *Rey.* Si es justicia, ya hice la que conviene.

*Lain.* En qué forma? *Rey.* Ya aqui os queda quien la forma os manifieste.

*Entranse el Rey, y el Príncipe.*

*Nuño.* Gran mal el alma rezela!

*Lain.* Gran pesar el pecho teme!

*Ort.* Venid conmigo. *Nuñ.* Ya vamos.

*Dan vuelta à los paños.*

*Ort.* Lo que mi lastima os puede

decir, es, que prevengais, como varones prudentes, todo el valor, para ver espectáculo como este.

*Co rese una cortina, y en un cadahalso se ven tres cabezas como cortadas y Ortún se entra.*

*Nuño.* Al verlos muerto he quedado, todo el esfuerzo perdí, y difunto dudo, si en ellos me he transformado.

*Lain.* A mi me pasa lo propio, y de mortal sentimiento, me falta el vital aliento, y sus cadáveres copio.

*Nuño.* Oh quien vista no tuviera, por no mirar los despojos de la muerte! *Lain.* Oh quien sin ojos, por no mirarlos, naciera!

*Nuño.* Reprimir ya de dolor, en vano puedo este llanto.

*Lain.* Vos le llorais de quebranto, y en mí nace de furor.

*Nuño.* De vengar su injusta muerte, hago al Cielo juramento.

*Lain.* Mi lealtad, y mi ardimiento, le hace de la propia suerte.

*Nuño.* Quien mas me causa dolor es Dieguito, pues vilana mano, trocó en su lezana juventud, tan tierna flor.

Por no afligirnos, los ojos de ellos, Lain, apartemos.

*Lain.* Antes verlos mas debemos, para incitar los enojos.

*Nuño.* Tal cautela, tal traycion, cómo cupo en pecho fiel?

*Lain.* Ah Rey, tyrano! ah cruel! *Corren la cortina, y salen Ortún, y Soldado.*

*Ort.* Daos entrambos à prision, (dos.)

*Nuño.* Esto mas?

*Lain.* La suerte echada está. *Ort.* Rendir los aceros.

*Lain.* Castellanos Caballeros, solo al Rey rinden la espada,

*Sale el Rey.* Rendidla, que aqui he venido para que me la entreguéis.

*Nuño.* De nuestra lealtad debeis daros, señor, por servido.

*Rey.* Si doy; la espada entregad.

*Lain.* Ya à tus pies está postrada, pues mas que tu gente armada, nos prende nuestra lealtad.

*Rey.* A la Torre prevenida vayan. *Nuño.* En qué nuestro pecho leal te ofendió?

*Rey.* Ha haberlo hecho, estuvierais ya con vida? Vuestros Condes me emplazaron para el Tribunal de Dios, y presos, sabreis los dos si con razon me retaron. *vase.*

*Ort.* Venid, pues. *Los 2.* Ya te seguimos.

*Ort.* Dios por todos volverá, y su error castigará.

*Los 2.* Eso al Cielo le pedimos. *(llas. Vanse, y salen dos hombres con mascarilla)*

*Homb. 1.* En la intrincada mateza de esos espesos jarales nos emboquemos, pues ya se encamina ácia esta parte.

*Homb. 2.* Oh infelice Diego Anzures! bien el Cielo santo sabe, lo que tu malógro siento.

*Homb. 1.* Criados de Ruy Pelacz somos, y solo nos toca executar lo que el mande.

*Homb. 2.* Conocesle?

*Homb. 1.* Qué no

le conociera, en el talle,  
en el rostro, y las facciones  
tan parecido al Infante  
de Leon es, que las señas  
no pudieran engañarme.

*Homb.* 2. Del caballo se ha apeado,  
nuestra execucion mas facil  
será con eso. *Homb.* 1. Ya llega,  
aqui aguardemos que pase.

*Sale D. Ramiro, que imita à Diego Anzures, con diferente casaca, y cabellera.*

*Ram.* Oh qué bien dixo, quien dixo,  
que son siglos los instantes  
de un amor, que ansioso espera!  
pues de Sol, mi prima amante,  
quando à ser esposo vengo,  
tarde el tiempo se me hace.  
Del caballo desmonté,  
que es bien que à mi gente aguarde;  
mas, pues, su hermoso retrato

*Saca un Retrato.*

traygo conmigo, en él halle,  
para el corazon alivios,  
la pesadéz del viage.

*Homb.* 1. Ahora es tiempo, que de espaldas  
está. *Homb.* 2. Lastima notable!

*Homb.* 1. Muere.

*Ram.* Ha aleves traydores!

*Homb.* 2. Que te defiendas no es facil.

*Ram.* Valgame el Cielo!

*Caee junto à los paños de espaldas*

*Homb.* 1. Ya tiñe.

este prado con su sangre.

*Homb.* 2. Ahora, para mas resguardo,  
será mejor retirarle  
à lo oculto de este monte,  
donde no le encuentre nadie,  
que nuestra traycion descubra.

*Encubrenle, y substituyete otro con la misma casaca, y peluca.*

*Homb.* 1. Bien dices, ven à ayudarme.

*Dent. Garull.* Señor, mira que el camino  
dexamos ácia esta parte.

*Homb.* 1. Pero aguarda, no oyes voces?

*Homb.* 2. Y aun veo dos caminantes,  
que vienen ácia nosotros.

*Homb.* 1. Pues el que aquí no nos hallen  
es lo primero, y así siqueme.

*Salen Garulla, y Ramiro con la casaca,  
y peluca que salió primero.*

*Garull.* Vén, no te páres,  
que este es el camino Real,  
y allí te visto dos danzantes,  
que se han entrado en el monte.

*Ram.* Nada es bien ya te acobarde,  
pues estamos en Castilla.

*Garull.* Y à qué, con prisa tan grande,  
vienes? *Ram.* El intento mio  
es hablar à Ruy Pelaez,  
à quien los infaustos Condes  
dexaron (por ser su sangre)  
el gobierno de Castilla,  
de que ellos me dieron parte  
en aquel espacio breve,  
que logré en acompañarles;  
pues anteviendo, que es fuerza,  
que ofendidos del ultrage  
de haberles preso à sus Condes,  
ò muerto, que es mas probable,  
los heroycos Castellanos  
se dispongan à vengarles,  
inundando las Campañas  
de sus Tropas Militares:  
podrá en tan sangrienta lid  
mi denuedo señalarse,  
tanto, que merito hagan  
mis hazañas immortales  
de la mano de Geloysa,  
heredera por su padre  
del Condado de Castilla;  
cuyas prendas celestiales,  
de hermosura, y discrecion,  
con tanto extremo se aplauden,  
que las noticias pudieron  
à su deydad inclinarme,  
que no siempre por la vista  
lugar en el pecho se hace  
el amor. *Garull.* Mas lo que temo,  
no demos con todo al traste,  
y por librar à sus Condes,  
à ti te entreguen por Cange.

*Ram.* Hasta informarme mejor  
de su suceso, no darne  
à conoecer determino;  
mas no ves aquella parte  
afianzado un bruto, y cerca

de él un difunto cadaver?

*Garull.* Muerto tenemos ahora?

*Ram.* Llega à ver si es, que aun señales tiene de viviente. *Garrul.* Yo, que tengo miedo, no sabes, à los vivos; que haré à muertos campesinos? *Ram.* Pues cobarde, que temes? *Garulla,* llega.

*Gar.* Por serlo, no he de llegarme, no me coma por *Garulla* el muerto, si tiene hambre.

*Ram.* Yo llegaré. *Gar.* Yo tambien, que intento desentrañarle el secreto à los bolsillos, por si alguno en ellos trae muy relleno de doblones, que à un muerto de nada valen: mas santiguandote vienes? *Ramiro,* que es lo que traes?

*Llegase à el Ram. y luego sale al Teatro.*

*Ram.* En las facciones del rostro, no ví hombre tan semejante à mi propio, que este joven, que infelice muerto yace, este retrato en la mano tenia. *Gar.* Muy buena Imagen de Christo crucificado tenia para salvarse; mas sin duda es Diego Anzures, pues en edad, rostro, y talle, tan parecido es à tí, que llegaron à engañarse muchos, quando vino à Oviedo, si eras tu. *Ram.* Deseo notable tuve de verle; mas cómo se sabrá si es él? *Gar.* Muy facil; mirando si en los bolsillos algunos papeles trae, y ellos lo dirán. *Ram.* Sin duda le mataron por robarle.

*Llegase à él, y le saca un bolsillo, y unas cartas.*

*Gar.* Mas no dieron con aqueste bolsillo, que yo ocultate es bien, puesto que de occultis non judicat Ecclesia. *Ram.* Qué haces, ò qué ocultas? *Gar.* Nada; estas cartas he hallado. *Ram.* Esta abre

mi cuidado: letra es

de muger. *Gar.* Qué disparates tendrá. *Ram.* De su contenido lo sabremos. *Gar.* Lee, si sabes,

*Lee Ram.* Sobrino mio, Martin del Carpio, Diego Anzures mi hijo, y vuestro primo, vá à sacrificarse à las aras de la bekkad de Sol del Carpio vuestra hermana, y mi sobrina, en fé de los tratados de Matrimonio, que dexaron ajustados vuestro Padre, y Tio, mi esposo (que está en Gloria) no dudo que será de vos muy bien recibido, como de vuestra hermana.

Ay lastima mas terrible!

pasar no quiero adelante;

à casarse venia? *Gar.* Si,

lo mismo era que ha enterrarse:

hizo muy bien en morir;

y qué dispones? *Ram.* Pues darle

sagrada tierra no puedo,

cumpliendo con las piedades

de Caballero, y Christiano,

pues fuera en ello arriesgarse

mi persona; à la clemencia

del Cielo es fuerza dexarle:

mas qué ocultastes? *Gar.* Yo, nada.

*Ram.* Yo lo veré. *Gar.* Es apurarme:

este bolsillo. *Ram.* Preciso

es le restituyas. *Gar.* Nadie

restituyó à los difuntos.

*Ram.* Con los sufragios se hace.

*Gar.* Yo se lo dié de Miras,

al punto que me ordenáre.

*Ram.* Guarda este retrato, y cartas,

que pueden ser importantes.

*Dent.* Voces. Guarda el Oso.

*Voces.* Guarda el Oso,

*Uno.* Pues herido de los Canes,

destrozo es de quanto encuentra.

*Dent.* Elv. No hay quien nuestra vida am-

*Ram.* Voz es esta de muger (pare?

y en mi nobleza era ultrage

no acudir à su socorro.

*Gar.* Qué es lo que dices? pues sales

del encuentro aqui de un muerto,

y ahora quieres encontrarte

con un Oso?

*Ram.*

*Ram.* Aparta, acelo. *Entrase.*  
*Gar.* Dexando atrás se vá el ayre,  
 segun corre; mas seguirle  
 á lo lexos es bastante,  
 para cumplir con mi miedo. *vase.*

*Elo.* Vé, que viene en vuestro alcance  
 el Oso: señora, huye.

*Salen Geloyna, Bhoira con venablos, y Lirón.*

*Geloy.* Qué es huir? este brillante  
 rayo, que fulmina mi ira,  
 le he de esmaltar en su sangre

antes. *Elo.* Llame á los Monteros,

*Lirón. Lir.* Están muy distantes,

y muy cerca mi temor,

para llamamientos tales.

*Geloyr.* La fiera se acerca, pero

al oposito le sale

un gallardo joven: ya

con su acero penetrante

le abre puertas en el pecho,

por donde el aliento exálc;

ya midió el bruto la tierra,

en muestras de vasallage,

à su valor.

*Salen Ramiro, y despues Garulla.*

*Ram.* Logré el triunfo;

ya estais humanas Deidades,

libres del riesgo: qué miro!

no vi veldad semejante

en mi vida! todo el Cielo

se apuró en sus celestiales

perfecciones; mas yo soy

quien hacer no puedo alardo

de que estoy libre, supuesto,

que en extremos desiguales,

si allí triunfé de uua fiera

con violencia, aquí tratable,

triumfa de mi una hermosura,

sin que resistencia halle.

*Geloyr.* Cortesano Caballero,

que en cortés estilo y arte

califica que lo sois,

quando el valor ya lo aplaude,

yo os estimo: Mas qué digo?

enmendar quiero la frase.

Yo me doy el parabien

de que mi riesgo os franquease

la ocasion de seréditar  
 la obligacion con que nacen  
 de socorrer à las Damas  
 los que son de noble sangre.  
 Y puesto que habeis cumplido  
 con lo que os debeis, y en parte  
 os premie yo en la licencia  
 de oiros este breve instante:  
 id con Dios. *Gar.* No es muy mal modo  
 de agradecer con dexarle,  
 y no darle alguna mano,  
 aunque fuera con un guante.

*Ram.* Aguardad. *Geloy.* Es imposible,

*Ram.* Por qué?

*Geloy.* Porque es arriesgarse

vuestra persona y la mia.

*Ram.* Pues qué riesgo puede darse,

en que rendido à las aras

vuestras, un alma consagre,

aunque à vuestra deidad sea

humilde ofrenda? *Geloy.* Muy grande.

*Ram.* En qué está? *Geloy.* En permitirlos,

sin que castigo en mi halle

la osadia, de explicar

vuestro rendimiento amante,

y obligarme à que os escuche.

Cielos, qué nuevo linage

de ardor se vá introduciendo

en mi pecho! tan afable,

que aunque resisto el oirle,

no me disgusta escucharle.

*Ram.* Esperad. *Gar.* Escuche, *Reyas,*

*Elo.* Qué he de oirle al Vadulaque?

*Gar.* A que sepa que yo fui,

quien de la fiera arrogante

la libró; pues de no hacerlo,

creyendo el Oso con hambre

era colmeua en lo dulce,

con ella quiso abrazarse.

*Lir.* Aparte, que no es la miel:.

*Gar.* Para quien bebe zumaque,

como él,

que es fuerza que le empalague.

*Lir.* Miente usted. *Gar.* La cortesia

un mientes no agravia à nadie;

pero de aquella Deydad,

qué es usted para informarme?

*Lir.* Soy entretenido, acerca

de su persona , con gages  
de Poëta de repente.

*Garu.* Que haya quien de eso se alabe;  
hay cosa peor, que ser  
Poëta? *Lir.* Tres hallé.

*Garu.* Quales?

*Lir.* Ser un hombre Hidalgo , y pobre;  
ser Judío , y ignorante;  
ser capon , y cantar mal.

*Garu.* Conclayóme ; usted encaxe,  
y en fertejar à esta Dama,  
hemos de correr iguales.

*Gel.* Idos, pues. *Dent. voc.* Seguid el Oso.  
*Dent. voces.* Por la ladera atajadle,  
no peligre nuestro Dueño.

*Geloy.* Ya es preciso retirarme,  
puesto que en mi busca viene  
mi gente. *Ram.* Ya que no alcance  
la dicha de deteneros,

sepa siquiera en mis males,  
quien es el Dueño divino,  
que el alma intenta llevarme,

dexandome con la vida,  
para que el dolor acabe  
de perderos. *Geloyr.* No os está

bien saberlo , porque si antes  
pudo vuestra idéa , alguna  
esperanza fabricarse,

viendo amais un imposible,  
es preciso que se apague  
este bien nacido afecto,

qua ahora en vuestro pecho arde.  
*Ram.* Luego, sin saber quien sois,  
no desdeñareis que os ame?

*Geloyr.* No lo sé ; cómo à mis labios ap.  
en indicios asomarse  
dexo este mal , que reprimo,

y reprimirle no es facil?  
Idos luego. *Ram.* Sin saber  
quien sois? *Geloyr.* Eso ya es cansarme.

*Ram.* Merezca:- *Geloyr.* Pues porfiáis.  
sabed que soy:- *Ram.* Quien?

*Geloyr.* Quien sabe  
dexaros por su decóro,  
y haceros siente el desayre.

*Ram.* Sin mi estoy.  
*Garu.* En qué quedamos,  
cu quanto à esta Dama?

*Lir.* A nadie  
rindo yo lo que festejo.

*Garu.* Lograrlo yo será facil,  
con un conjuro que tengo,  
para que las Damas se anden

tras mi. *Lir.* Quevedo lo dixo,  
yendose un hombre delante  
de ellas. *Garu.* Tengo yo otro imán,  
que mas poderoso atrae.

*Lir.* Qual es? *Enseña el bolsillo.*  
*Garu.* Aqueste bolsillo de doblones.

*Lir.* Usted encaxe,  
que tambien me concluyó.  
*Gar.* Y usted, que dice? *Elo.* Que aguarda  
à que yo me vea en ello.

*Garu.* Pues la fineza me pague  
de haberla librado.  
*Dale un bofetón, y se entran los dos.*

*Elo.* Tome,  
que aunque el premio no es bastante,  
es el que hallé mas à mano.

*Garu.* Pluviera à Dios no le hallase.  
*Ram.* Detenlos. *Gar.* Qué es detenerlos,  
para que me confisimase

con segundo bofetón;  
qué intentabas? *Ram.* Informarme  
de ellos , quien es este hermoso

prodigio , que avasallarme  
pudo todo el alvedrio?

*Garu.* Ahora con eso sales,  
enamorado , y sin blanca?  
mas gente viene à esta parte.

*Salen Sol del Carpio, y Sancha con  
venablos.*

*Sol.* Por esta senda es preciso,  
que à la Condesa se halle.  
Hidalgo , visteis pasar

por aqui una Dama , en trage  
de Cazadora? *Ram.* Quién era  
prque el informe no extraña?

*Sol.* La Condesa Geloyra.  
*Ram.* Ay felicidad mas grande? *ap.*  
milagro es este de amor:

por entre el verde boscaxe,  
que es cancel de aqueste soto,  
entró en este propio instante  
aquesa Dama. *Sol.* ¡Qué miro!

quando pudiera borrarne

la memoria el tiempo , que ha que no le he visto : engañarme el retrato en valde puede, que es Diego Anzures.

*Garu.* Lo que hace de mirarte , gran fortuna logran los que son galanes.

*Sol.* Conocéisme? *Ram.* No os conozco.

*Sol.* Sol de Carpio soy. *Gar.* El parche pegó : ya remedio hallamos.

*Sol.* Poco en vos obra la sangre, ya que os lo culpe el olvido, en las veces que me hablasteis; pues cómo, primo à mis brazos no llegais? no os acobarde mi recato , si os disculpa el parentesco, abrazadme.

*Garu.* Abraza , pesie à tu vida, pues sin ser negro , te hace su primo. *Sol.* Don Diego Anzures, no sois? *Ram.* No.

*Sol.* Puede engañarme aqueste retrato vuestro, que mi tío envió à mi padre. en fé de nuestros tratados?

*Gar.* No hay duda. *Ram.* Su engaño nace de ser yo tan parecido à Diego Anzures. *Garu.* Qué haces, que nos vá nuestro remedio si emprimas con ella? *Sol.* Baste el disimuló. *Ram.* Señora, ved , que error padeceis grande, que no soy yo vuestro primo.

*Garu.* Si lo es , de parte à parte, como hay primos en Guinéa; negarlo es , porque no trae la comitiva precisa, y el ostentoso equipage de novio , que vendrá presto, y esta carta dá bastante credito , que nuestra tia Doña Aldonza ( que Dios guarde ) à vuestro hermano le escribe, y este retrato admirable de vuestra beldad , que ahora quise à mi vista fiarle; y yo admirandole estaba al tiempo que vos llegasteis.

Dale à él el retrato , habiendosele enseñado à Sol, y à ella la carta.

*Sol.* Uno , y otro es cierto : letra de mi tia es ; mas pesares no me deis , primo : Tú, Sancha, es fuerza que te adelantes à dar tan felices nuevas à mi hermano. *Sanch.* Como una ave voy. *Garu.* Detenga usted el vuelo.

*Sanc.* Pues qué quiere? *Gar.* Preguntarle; si los dos emprimaremos.

*Sanch.* Como en dar sea galante.

*Ram.* Señora , no la enviéis.

*Sol.* Como que no? ya à desayre se pasa vuestra porfia; pues mi hermano ha de alegrarse con vuestra venida ; ahora al Palacio de mi padre, adonde los dos vivimos, se retiró Ruy Palaez con Geloyra. *Ram.* Qué oygo?

*Sol.* Pues tanta estimacion hace de él nuestro Gobernador, que es su pribanza.

*Ram.* Habrá lance *ap.* tan extraño! que me obligue à mantener el dictamen de que soy Don Diego Anzures, pues en ello lógro amante vér à mi divino dueño, y à un tiempo facilitarme las noticias mas seguras del intento de mi padre? A mucho me determino; mas si à saber se llegate, que no soy Don Diego Anzures, podré entonces declararme mejor con Martin del Carpio, que soy de Leon Infante.

Negarme à tantos favores ya no puedo. *Sol.* No era facil, à evidencias de esta carta, y del retrato al exâmen.

*Ram.* Prima, vamos. *Sol.* Vamos, primo.

*Gar.* Aqueso si , prima , y dale, que en ello nos vá el comer, y dure lo que durare.

*Music.* Si exêmpo del Rayo

el Laurel se vé,  
aspire el valor,  
pues logra su honor  
à coronarse del Sacro Laurel.

*Entranse , y sale Ruy Pelaez dandole  
de vestir dos criados mientras  
canta la Música.*

*Pelaez.* Parece de mi intento  
es vaticinio aqueste acorde acento:  
muertos los Condes con afrenta tana,  
Ordoño en mi favor torres levanta,  
sobre cuya abultada fiel columna  
pueda exàltar mi prospera fortuna;  
la ambicion de reynar siempre ha rom-  
los vinculos de sangre, y à partido (pido  
no se dá el que ha reynado,  
à ser de otro poder nunca mandado:  
Hoy de Castilla tengo con certezas  
todas sus Fortalezas,  
los Cabos, y Soldados  
à mi orden están todos grangeados:  
Nuño, y Lain Calvo, piden sin tardanza  
de los Condes me aliste à la venganza;  
las Tropas juntaré, con cuyo resto,  
coronarme el valor podrá mas presto;  
si mi brazo una vez los acandilla,  
no solo Conde, Rey seré en Castilla.

*Sale Martin del Carpio.*

*Ma.* Gran gozo he recibido con mi primo.

*Pel.* Martin del Carpio, amigo, à quien es-  
qué traeis? *Mart.* Ha llegado tino,  
Diego Anzures mi primo.

*Pelaez.* Qué he escuchado! (verte.

Diego Anzures decís? *Mart.* El vendrá à

*Pel.* Como es posible, si hice darle muerte  
de mi embidia, y mis zelos obligado,  
pues me veo de Sol enamorado. *ap.*  
y en mi ciega pasion culpable fuera,  
que por él su hermosura yo perdiera;  
mas ahora no es del caso  
discurrir, si ser puede; à lo mas paso.

*Mart.* Qué suspension, señor, en tí es aque-  
algun mal temo, dí, qué te molesta? (ta?

*Pelaez.* Idos todos afuera.

*Criad.* Ya nos vamos. *Entranse.*

*M.* Qué es lo que tienes dí? solos estamos.

*Pelaez.* Nuestros Condes son muertos

*Mar.* Qué es lo que oido!

sin mí he quedado, sepa como ha sido.

*Pel.* Ordoño los ha muerto. *Mar.* Cierto?

*Pel.* Asi es, como mi triunfo es cierto.

*Mart.* Qué triunfo?

*Pel.* Tu, Martin, no eres mi amigo?

*M.Y* pariente tambien. *Pe.* Y si te obligo  
con hacienda y grandeza? (Conde.

*M.* Sobra todo. *Pel.* Pues yo he de ser hoy

*Mar.* De qué modo?

*P.* Puede mejor serlo otro? *M.* No prevêgo  
haya otro. *Pel.* De Castilla yo no tengo  
armas, y fortalezas?

*Mar.* Ya lo infiero.

*P.* Pues quién lo ha de estorvar?

*Mart.* Ni el Orbe entero;

como ha de ser? *Pe.* Matando à Geloira.

*Mart.* Ay traycion semejante! *ap.*

*Pela.* Qué te admira?

*M.* Libraré su inocencia: solo hallo, *ap.*  
que es infamia manchar un fiel vasallo  
la mano en sangre Real.

*Pelaez.* No lo quisiera,  
si tu industria algun modo me ofreciera;  
y advierte, que en hacerlo se interesa  
vér à tu hermana Sol, luego Condesa  
de Castilla, con darla yo la mano,  
puesto que en ser su esposo tanto gano.

*Mart.* Sol está ya tratada  
de casar con su primo.

*Pelaez.* Martin, nada  
al poder se limita,  
él impone preceptos, y él los quita.

*Mart.* Fortuna será mia:  
contradecir no es bien su tyranía: *ap.*  
quando ocasion me ofrece mi ventura,  
para aumentar mi casa, y la hermosura  
librar de Geloira: disfrizado  
haré, que Diego Anzures, arrestado  
consiga aquesta empresa,  
de amparar à la infeliz Condesa,  
supuesto que está ya destituido  
de lograr de mi hermana ser marido;  
mas fuerza esq̄ objecion ponga qualque  
como à una Dama de tan alta esfera, (ra-  
de un hombre, que es galan, y joben fio:  
mas Diego Anzures es pariente mio,  
y que obre siempre espero,  
mirando por su honor, que es Caballero

y si amante à adorarla se pasára  
no hay duda que con ella se casára.

*Pelaez.* El medio prevenido  
de darla muerte, dime, has discurrido?

*Mart.* Si señor : satisfecho  
de su valor , para lograr tal hecho,  
yo tengo en mis labranzas un villano,  
de quien har podemos de su mano  
la dé la muerte. *Pel.* Porque esté secreto  
despues le has de matar?

*Mart.* Yo lo prometo.

*Pel.* Y para que no haga falta Gelayra,  
diré que à su Palacio se retira,  
por dolor de la muerte de su padre,  
hasta que à coronarme à todos quadre.

*Mar.* Pues Gelayra con sus Damas viene.

*Pel.* Ve à prevenir la empresa, que convie-

*Mart.* Luego vendré con el. (nc.)

*Pel.* Pues ya te aguardo. *Mar.* Leal será.

*Pel.* Y yo, Conde. *Mar.* Pues no tarðo.

*Entrase y salen Gelayra, Elvira y Liron*

*Geloy.* Para celebrar el dia,  
en que cumplis , deudó mio,  
años , mi noble atencion  
una música os previno,  
que han de executar mis Damas;  
y así al jardin os suplico  
que baxeis, porque os diviertan  
del prolixo afan continuo  
del Gobierno , que tener  
debe la fatiga alivio.

*Pel.* De acompañar servirá  
su harmonia à los suspiros,  
que tambien musica tiene  
el llanto para el gemido.

*Gel.* Qué novedad puede haber.  
que os estorve lo festivo?

*Pel.* Muy grande. *Gel.* Decidla, puesto  
que suele mas excesivo  
ser el mal imaginado  
à veces , que no sabido.

*Pela.* Pues preven todo el valor:  
tu padre, tu hermano, y tio,  
fueron sangrientos despojos  
del enojo vengativo  
de Ordoño.

*Gel.* Valgame el Cielo!  
estatua de marmol frio

he quedado ; aun para el llanto  
la respiracion no animo,  
la voz fallece en el pecho:  
*Ruy Pelaez* , pues cómo ha sido?

*Pel.* Conde me llama. *Gel.* Qué oygo!  
Conde tú? (rigor impio!)  
pues à falta de mi padre,  
y de mi hermano , no es mio  
por legitimo derecho  
de Castilla el Real dominio?  
usurparme el Reyno quieres?

*Pel.* En ello nada te quito,  
yo soy varon , y tu hembra,  
y en el grado succesivo  
de varon , y de Almodovar  
Blanco , hallandome sobrino,  
mi derecho propio, dexa  
el tuyo destituido;  
y para tomar venganza  
de los Condes, de mis bríos  
necesita mas Castilla.

*Gel.* Traidor , loco , fementido,  
quién te dice , que me falta  
altivez , y aliento invicto,  
no solo para vengar  
de mi padre , hermano , y tio  
la injusta tirana muerte,  
sino para dar castigo  
à tu alevisa traicion?

Ola , Soldados. *Pel.* Ya míos  
son solo.

*Salen dos Soldados Castellanos.*

*Sol.* i Señor , qué mandas?

*Lirón.* Señora , somos vendidos?

*Elv.* Cuitada de mi. *Lir.* Yo acabo  
esta vez de un garrotillo.

*Pel.* Presos lldvad los criados  
de esta loca. *Gel.* Cómo , al filo  
de este desdoro , no muero?

*Elv.* Gelayra, dueño mio,  
pide por mi. *Lir.* Y por Lirón,  
por tu trasto entretenido.

*Geloy.* Tu piedad logren , y en mi  
obre tu rigor castigos.

*Pel.* Llevadlos.

*Los dos.* A Dios , señora.

*Llevanlos los Soldados.*

*Gel.* El llanto en vano reprimo,

*Ram.* Creeme, que sabré fingir  
de tu noticia instruido:  
en mi poder Geloira, *ap.*  
Cielos, si es este delirio  
de mi idéa.

*Salen Ramiro de villano, y Martin  
del Carpio.*

*Mart.* Aquí el villano  
tienes ya. *Pel.* Di, tendrás brio  
para dar muerte? *Ram.* No solo  
para lo que ya me ha dicho  
mi dueño, valor me sobra,  
sino para traer readido,  
ó muerto al Rey de Leon.

*Pel.* Yo premiaré tus servicios:

*Ram.* Ha cruel tyrano! y yo espero *ap.*  
dár à tu infamia castigo.

*Pel.* Engañarla es bien : Geloira,  
à compasion me has movido,  
y si no intentas morir,  
pues lo quiere tu destino,  
donde te llevaré este hombre  
has de ir. *Geloy.* Cielos qué he oido?  
luego entregarme à un villano  
solicitas ; ya que altivo,  
y cruel, con quien es tu sangre,  
usés rigores impíos,  
y que me quitas el Reyno,  
no con baldón tan indigno  
manches mi claro esplendor,  
mi decoro, y honor limpio,  
en qué tú mismo te afrontas  
en tan infame castigo:  
para acabar con mi vida  
muertes hay, que no hacen ruido,  
de mi aliento vital triunfe  
fiero tósigo nocivo;  
y si treguas dar no puedes  
à tu rigor vengativo,  
de tu acerada cuchilla,  
al sangriento agudo filo  
ofrezco obediente el cuello  
de mi honor, en sacrificio:  
dame la muerte. *Palaez.* No intento  
que mueras, pues solo aspiro  
à coronarme en Castilla.

*Geloy.* Yo el Cetro suyo te rindo.

*Pelaez.* Lo que yo puedo apropiarme,

deberlo à otro, era delirio:  
llevadla. *Geloy.* No te enternecen  
mis lagrimas, y gemidos?

*Pela.* Tengo el corazon de piedra.

*Geloy.* Pues al humor repetido  
del cristal, tal vez se ablanda  
la dureza de los riscos;  
y así à tus pies:—

*Ponese de rodillas, y el le buelvé las es-  
paldas.*

*Pelaez.* Es cansarte:

executat lo que he dicho. *vase,*

*Geloy.* Aguarda, escucha. *Mart.* Señora,  
no temas, que del peligro  
te sabrá librar mi esfuerzo.

*Ram.* Y defenderte mi brio!

*Geloy.* Luego ampararme ofrezceis?

*Los 2.* Los dos lo harémos. *Gel.* Qué miro!  
no es aqueste joven, Cielos,  
el que del riesgo provisto  
de la fiera me libró?

*Ram.* El propio soy, de que juicio  
estais haciendo. *Geloy.* Pues ya *ap.*  
no es mi tal tan excesivo,

que no tenga algun consuelo,  
pues quien al verme dió indicio  
de su rendimiento amante,  
fuerza es que sea conmigo  
piadoso : Cómo librar  
mi vida intentais? *Mart.* Mi primo  
es Diego Anzures, con él  
podeis segura partiros

à las Montañas de Burgos,  
adonde tengo un cortijo,  
y en sus asperas Montañas  
podeis vivir escondidos,  
oficiando sus labores  
entre los criados míos,  
hasta que el Cielo disponga  
otra cosa. *Geloy.* De vos fio  
mi honor, y vida. *Mart.* Muy bien  
podeis, que sabrà mi primo  
obrar como Caballero!

*Ram.* Con el decoro debido  
à vuestra sangre Real,  
os serviré. *Geloy.* Yo os estimo  
esa fineza : Qué es esto, *ap.*  
Cielos, que en el pecho mio,

haciendo se vá lugar  
su afecto con lo rendido?  
*Mart.* Pues al portillo, que al campo  
sale, podeis conducirnos,  
que allí hallareis dos cavallos.

*Geloy.* A Elvira, y Liron, os pido,  
me embieis. *Ran.* Y à mi Criado.

*Mar.* Yo os lo ofrezco; ahora partios,  
que importa, y à Dios.

*Geloy.* El Cielo  
te pague este beneficio. *Entrase*

*Ram.* Vamos, divina Geloyra.

*Geloy.* Ya sin sobresalto os sigo.

*Ram.* Y pagareis mis finezas?

*Geloyr.* Vuestro se hizo mi albedrio,  
en fé de que noble sois.

*Ram.* Sabré obligaros rendido.

*Geloyr.* Pues cese el susto.

*Ram.* El mar calme.

*Los 2.* Que en el naufragio del siglo,  
no hay tormenta sin bonanza,  
si los Cielos son propicios.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Ramiro, Geloyra de Labrador*  
*con gala, y Elvira de Villana.*

*Ram.* Hermosa Geloyra  
amada dulce esposa,  
por quien la pura rosa  
sus ámbares respira;  
pues al contacto de tu pie, las flores  
exálan aromáticos olores:  
de ser tu humilde esposo,  
me veo tan contento,  
que altivo el pensamiento,  
no trocára, ambicioso,  
por el Trono mas Real, mas elevado,  
esa choza, esta gerga, y ese arado.  
Con él gustoso paso,  
pues su timón rigiendo,  
la tierra voy rompiendo;  
del bucy, al tardo paso, *(sigo)*  
reglas dando al barbecho, en que con-  
las guarde, al producir el fértil trigo.  
Aqui, quando el Sol gira  
por cendales de grana,  
veo por la mañana

tu beldad, Geloyra;  
y si el nace con claros arreboles,  
tus ojos me amanecen con dos Soles,  
Que desear no tengo,  
hallandome tu esposo;

mas bien, mayor reposo;  
y al lograrlo, prevengo, *(nudo,*  
que en los dos, al estrechar amor tal  
me ha dado el Cielo, quanto darme  
Verte à tí, es lo que siento, *(pudo.*

en tan misero estado;  
desde el Solio elevado,  
à tanto abatimiento, *(milla,*  
y que un tyrano à tal baldón te humilla,  
siendo heroyca Condesa de Castilla.

*Geloy.* Esposo, y dueño mio,  
si en amorosa calma,  
manda en los dos un alma,  
gobierna un albedrio;  
cómo posible en mi cariño fuera,  
que lo que sientes tú, yo no sintiera?  
Pues siento, enternecida,  
vér, que por mí padeces,  
que al ultrage te ofresces,  
por conservar mi vida,  
reduciendo tu sér al de villano:  
fineza, que te premia ya mi mano.

A tu Primo he debido  
conseguir ser tu esposa;  
él, con fé cautelosa, *(no,*  
quien lo dispuso ha sido,  
por lograr que su hermana dé la mano,  
al que manda en Castilla por tyrano.

De tí lloro un agravio,  
que es, vér en tí há unos dias  
unas melancolias,  
que me oculta tu labio, *(ros,*  
y aunque en tu pecho buscan sus reti-  
las publican à veces tus suspiros;  
qué sientes?

*Ram.* Si te he ocultado  
mi pena, Geloyra, ha sido,  
por escusarte, advertido,  
un pesar anticipado:  
à jurarse à Burgos viene,  
por Conde, el infiel traidor  
Ruy Pelacz. *Geloy.* De su rigor,  
el ocultarnos conviene.

*Salen Garulla . y Liron.*

*Garu.* Sin vida vengo , Señor.

*Lir.* Y yo sin alma he venido.

*Ram.* Garulla , Liron , que ha sido?

*Garu.* Malo. *Lir.* No sino peor.

*Garu.* Yo lo diré de contado.

*Lir.* Yo lo diré de repente.

*Garu.* Calle el Cálamo ocurrente,  
ò Poëta adocenado,

*Lir.* Cómo de la Poësia  
dice mal , siendo alta ciencia?

*Garu.* Sí , tratada con decencia,  
mas la vulgar es manía.

*Lir.* No soy bufon.

*Garu.* Tu te alabas?

quando porque tu lo eras,  
te dió el Conde las tixeras,  
y por un doblon inchabas .

*Lir.* Vive Dios!!! *Garu.* Y vivirá,  
contra Poëtas maldicientes.

*Lir.* Que le derribo los dientes  
de una puñada , qué vá?

*Geloyr.* Dilo tú. *Garu.* Mi voz se niega,  
vive Dios. *Ram.* Calla , pues ves  
que hay quien nos lo diga , pues  
Martin del Carpio aqui llega.

*Sale Martin del Carpio.*

*Mart.* Primo , los brazos me dad.

*Ram.* Los mios sean quien digan  
el gozo que veros tengo.

*Mart.* De vos , bella Geloyra,  
tambien los vuestros merezca .

*Geloyr.* Quien os debe honor , y vida,  
como os lo puede negar,  
si en ello logra una dicha:  
qué hay de nuevo? *Mart.* Ruy Pelaez,  
à jurarse de Castilla,

por su Conde , à Burgos viene,  
por ser ya costumbre antigua,  
que en esta Ciudad se jure,  
el que ocupare su Silla;

y para su aclamacion,  
ha convocado à este dia  
los Ricos-Hombres del Reyno,  
porque quede establecida  
su jura , antes que estorvarlo  
puedan las Tropas , que alista  
el nuevo Rey de Leon.

*Ram.* Qué dices? *Mar.* Que lo es Froyla,  
por muerte del Rey Ordoño.

*Ram.* Qué oygo! ay mayor desdicha!  
el corazon en el pecho  
no alienta lo que habilita;  
sin mí he quedado. *Gel.* Pues , Diego  
qué causa à sentir te obliga  
la muerte de un cruel ty rano?

*Ram.* Ser mi Rey.

*Geloyr.* Tambien podias  
no ostentar aqueſa pena,  
quando con alevosia  
à mi padre , y à mi hermano  
dió muerte , y antes debias  
agradecerselo al Cielo,  
pues ya que no pudo mi ira  
vengar en él la traycion,  
por mí el Cielo le castiga.

*Ram.* Dices bien , no me acordaba:  
ay padre del alma mia! *ap.*

que muerto te llora , quien  
tan sin causa aborrecias!

Prosigue , Primo ; pues cómo  
à Alfonso , que succedia  
con legitimo derecho

à su padre el Rey , le priban  
del Cetro? *Mart.* Por verle inhabil  
para el gobierno , y indigna  
su persona , pues dió muerte  
(con infame alevosia)  
à su hermano Don Ramiro,  
por cuya causa Froyla  
le busca , para vengar  
al Infante. *Garu.* Es gran mentira,  
que Ramiro vive , y bebe.

*Mart.* Qué dices?

*Garu.* Lengua maldita,  
que te ibas de todas. *Ram.* Calla. *ap.*

*Mart.* Le has visto tú? *Gar.* El otro dia  
le ví entre sueños , bebiendo  
en una Botillería.

*Ram.* No hagas caso de este loco.

*Mart.* Dar hoy Ruy Pelaez prisa  
à su jura , es , porque sabe  
que marchan ya ácia Castilla  
Nuño Rasura , y Laín Calvo,  
de los quales desconfia,  
y con algun fundamento,

no sabiendo, que à Geloÿra  
la mandó dar muerte el Conde.

*Garu.* Primerero él muera de tiña.

*Mar.* Lo que importa es, Diego Anzures,

à la Montaña vecina

hoy, con tu esposa, te partas,

mientras en Burgos asista

Ruy Pelaez, que entre sus riscos

se aseguran vuestras vidas;

y sea esto al instante, pues

apenas señas dió al dia,

el crepusculo del Alva,

quando con la Cetrería,

à fatigar salió à un tiempo

las dos Campanas, distintas

del ayre, y la tierra; y pues

ni del neblí no se libra

la Fiera, que rayo corre;

el Ave, que el viento gira,

siguiendo ahora iba un Corzo,

à quien con destreza fixa,

plumas le añadió en dos flechas

mi hermana, porque le sirvan

de alas para que buele,

creyendo salvar la vida,

quando dentro de sí lleva

su muecte en las flechas mismas.

Y pues no puedo hacer falta,

por obligacion precisa,

de asistir al uno, y otro,

fuerza es de tí me despida:

yo os buscaré en la Montaña,

propalandoos las noticias

que importaren mas; à Dios.

*Vase.*

*Ram.* El prospere vuestra vida.

Todas las desdichas juntas

*ap.*

hoy contra mí se conspiran;

mas contra infelices, quando

dexan de venir unidas?

Muerto mi padre, mi hermano

huye de las crueles iras

de Froyla, y Ruy Pelaez,

que es lo que mas me fatiga,

viendo que gustoso estoy,

siendo esposo de Geloÿra,

aun en tanto abatimiento,

el gozo à eclypsame aspira;

no se con que consolarle

en su fortuna enemiga;

pues declarada quien soy,

en nada su pena alivia,

y no es bien que sepa ella,

lo que ocultarme precisa

à Martin del Carpio; pues

se dará por ofendida

su persona en el engaño,

y un enemigo conquista

mas mi pesar; y enemigo,

que con Ruy Pelaez priva,

con que de mí, y de mi esposa,

no están seguras las vidas.

*Geloÿr.* Esposo mio, qué es esto?

tu te rindes à la esquila

suerte de los hados, donde

el valor se necesita;

pues la desdicha no es

en la adversidad desdicha,

si aquel que es varon prudente,

sabe triunfar de ella misma:

que vamos à la Montaña,

que importa, si mis caricias

lograrás en su aspereza,

dando aun al amor envidia:

en qualquiera parte, Diego,

soy tuya. *Ram.* Esta pena mia,

no nace de desaliento

en mí, de mi afecto es hija,

al mirarte padecer

tan injustas ignominias.

*Voc.* Acia el monte. *Voc.* A la espesura.

*Pel.* Seguid el Corzo. *Gar.* Que gyra.

*Geloÿr.* Aquestas lexanas voces,

que se acercan, nos avisan

este tyrano. *Ram.* Tú, esposa,

con los dos, y con Elvira,

te conduce à la Montaña,

que yo por senda distinta

iré observando su curso,

para que de él no seas vista.

*Vase.*

*Geloÿr.* Yo obedeceré. *Elv.* Garulla,

de tí mi amparo se fia.

*Garu.* Aunque te maten à cozes,

no diré eres muger mia.

*Elv.* Qué me casase contigo!

*Garu.* Pues nulidad pide, hija.

*Elv.* De Lirón me ampararé,

*Garu.*

**Garu.** De buen matón, por mi vida,  
que de puro miedo, trae  
las calzas siempre amarillas.

**Lir.** Miré quien habla, y las plumas  
que el gasta, son de gallina.

**Geloy.** Seguidme por esta senda,  
que à la montaña encamina.

**Voc.** Que se desboca el caballo,  
al Conde,  
acudid aprisa.

**Dent. Pel.** En vano, indomito bruto,  
despeñarme sollicitas,  
que oprimiendo tus hijares,  
has de dar antes la vida.

**Geloy.** La voz es de mi enemigo.

**Garu.** Huye, Lirón; huye, Elvira,  
que yo cumplí lo que dixes.

**Lir.** Huye, infeliz Geloyra. *Vase.*

**Geloy.** Inmovil el vil temor  
me tiene, y se hizo precisa  
la ocasion de que me vea,  
ò la de ser conocida  
de su gente: este volante.

*Quitase la toca, y hace embozo de ella.*  
me recate de su vista.

**Dent. Pel.** Venciste, soberbio bruto,  
pues así me precipita:  
valgame el Cielo!

*Sale cayendo à los pies de Geloyra.*

**Geloy.** Cayó à mis pies.

**Pel.** Qué estraña la vista!  
Quien eres, muger, ò sombra.  
que otro horror me causas? pues  
de haber caido à tus pies,  
la casualidad me asombra.

**Geloy.** Pues no os cause admiracion,  
que esta no es casualidad,  
que à los pies de la humildad  
siempre se vé la ambicion;  
y ella misma, que os empeña  
à ostentarla con impia  
cruel soberbia, y tyrania,  
es la que mas os despeña.

**Pel.** Quién eres enigma, di?

**Geloy.** Sombra me llamas? y hoy  
por un aleve, no soy,  
ni aun sombra de lo que fuy.

**Pel.** Pues quien eres he de ver,

pues habla en tí la malicia,  
villana; ò aun eres mas  
de lo que el alma imagina.

**Geloy.** Una rustica Aldeana  
solo soy. **Pel.** Pues qué te obliga  
à encubrirte? **Geloy.** Procurar,  
que aquesta nube, texida  
de lino, defensa sea  
contra las ardientes iras  
de Sol, que abrasa, y no alumbra.

**Pel.** Yo descifraré el enigma,  
descubriendote así el rostro.

*Quiere la descubrir, y ella se retira de él.*

**Geloy.** No es facil que lo consigas.

**Pel.** Pues quien defenderte puede?

**Geloyr.** Mi fuga.

*Entrase por un lado de los paños, y sale  
por el otro huyendo, y él la sigue.*

**Pel.** Aunque al viento imitas,  
te he de alcanzar: ya mi duda  
se pasó à evidencia fixa;  
**Geloyra** es, pues la voz  
me lo afirma.

**Geloyr.** Ya rendida  
al cansancio estoy; qué haré  
quando mi vida peligra?  
mas no es esta Sol?

*Al entrarse sale al encuentro Sol del Carpio, y à ella se descubre el rostro.*

**Sol.** Qué veo! **Geloyr.** Amparame.

**Sol.** Geloyra  
es, ( raro acaso!) pues cómo  
siguiendo, señor, veniais  
à una rustica villana;  
y el golpe de la caída,  
que tanto susto nos cuesta,  
le repara así?

**Pel.** Que siga  
me importa aquesta Aldeana.

**Sol.** Mas importa vuestra vida;  
y así, merezcaos mi afecto,  
que os detengais.

**Pel.** Que me impida  
ver si es cierta mi sospecha,  
y mas quando me notician,  
que han visto un criado suyo  
hoy aqui: viven mis iras,  
que si es que Martin del Carpio



no dió muerte à mi enemiga,  
que he de ponerle à los pies  
su vil cabeza. *Sale Mart.* La dicha  
celebrar debemos todos,  
de verte, señor con vida:  
has recibido algun daño?

*Pelaez.* Ninguno, solo podia  
en otro, que yo no fuera,  
presagio hacer la caída;  
pero à mi espíritu, nada  
le inmuta, ni atemoriza.  
pues de España, sobre el globo,  
he de colocar mi silla.

*Sol.* Qué soberbia! en vano puedo  
olvidar (ay ansias mias!)  
à Diego Anzures, por mas  
que la suerte me convida  
con mayores conveniencias,  
que las del gusto me prian;  
mas ya no hay remedio: suerte  
fue estorbar, que à Geloyra  
la viese, puesto que à un tiempo  
peligraba en ella misma  
el crédito de mi hermano,  
y las conveniencias mias.

*Entran, y salen.*

*Pelaez.* Pues llegamos ya à Palacio,  
tu, hermana Sol, te retira  
à tu quarto con tus Damas.

*Sol.* Ya te obedezco. *Entrasc.*

*Mart.* Con lucida  
grandeza, y Real aparato  
(como mandaste, y iba  
diciendo) el Teatro se hizo  
cerca de las puertas mismas  
de la Plaza de Palacio,  
y la hora prevenida *Sordina.*

llegó ya. *Pelaez.* Y à los asientos  
se guardó la forma? *Mart.* Silla  
solo hay para tí. Mas entra,  
y lo verás mas aprisa. *Entran, y salen.*  
Aqui tu jura ha de ser,  
aunque le pese à la envidia.

*Dán buelta à los paños y corriendose una  
cortina, se ven en una silla y unos bancos,  
cada uno en su lado.* (rando.)

*Pel.* Con gran gozo, Martin, lo estoy mi-  
*M.* Pues ya los Ricos Hombres van legádo.

*Pel.* Di, que à colmo ha llegado mi fortuna,  
sin que contradiccion tenga niaguna;  
mas que són destemplado, ò ronco acento,  
asusta la region del vago viento?

*Tocan à la entrada del patio caxa, y  
tambor destemplados.*

*Mart.* No sé que militar funebre pompa,  
al compás pavoroso de la trompa,  
manchando viene, y à esta parte llega,

*Pel.* Todo me asusta, mas cómo asi se entrega  
al miedo mi valor, quando alistados  
tengo, para esta empresa, mil Soldados?

*Per un Palenque que han entrado Nuño  
Rasura, Lain Calvo, Ortún Melendez, y  
los que mas pudieren, convánderas arras-  
trando, al són de pifano, clarín y caxa,  
destemplados, y todos vestidos de  
negro, à lo Militar.*

*Nu.* El difunto Real cuerpo fiel del Conde,  
nole entreis en la Plaza, quede, donde  
no sirva de dolor, sin lastimallos,  
(en su noble lealtad) à sus vasallos.

*Ortún.* Ya estás obedecido.

*Pel.* Nuño Rasura, y Lain Calvo han sido  
los que turban mi jura con horrores;  
castigaré despues esos traidores.

*Nuñ.* Castellanos oid, si es que el oido  
la misma compasion no le entorpece,  
pues la lastima à veces el sentido  
del oir, à la angustia desfallece;  
mas si acaso de puro enternecido,  
tardo el oficio, à la atencion ofrece;  
los ojos prevenid, si à dolor tanto,  
no los ciega tambien el tierno llanto,  
Oid, buelvo a decir, el horroroso  
cruel rigor, ò sacrilego delito,  
que en ese azul quaderno luminoso,  
para el castigo tiene el Cielo escrito;  
pues siendo recto Juez, aunque piadoso,  
fue su fiscal, contra el error precito,  
la misma sinrazon, cuyas querellas  
dieron al Sol, la Luna, y las Estrellas.  
A nuestros nobles Condes, el tyrano  
Rey Ordoño convoca; à que los fieles,  
aunque con gran rezelo, en nada vano,  
vân à cumplir con las impuestas leyes,  
que en lealtad siépre el cuello Castellano  
rindió al yugo obediente de sus Reyes,  
de.

desprecio haciendo de su heroica vida,  
 por conservar su Patria esclarecida.  
 Y aun antes de llegar à su presencia,  
 los desarman de todos sus honores,  
 prendiendo sus personas sin decencia,  
 imputados de alevés, y traidores;  
 sin admitir descargo à su inocencia,  
 à muerte los sentencia con rencores,  
 pues aun mas que el Ministro vil, le plugo  
 fue de Ordoño la saña, el cruel verdugo.  
 Rinden los cuellos al rigor violento,  
 sin hacer al impulso resistencia,  
 que hasta dár el vital ultimo aliento,  
 no ceden el valor à la inelemencia;  
 mas à Ordoño, con justo sentimiento,  
 citan del Juez Divino à la presencia  
 no se tarda el castigo à su malicia, (cia.  
 pues muere al plazo, haciédo Dios justí-  
 Del Real Cetro de Leon, destituido,  
 se vé Alfonso, y Froyla coronado,  
 émulo en la crueldad, tan parecido  
 à Ordoño, que parece le ha copiado:  
 de su rigor, al ruego persuadido,  
 solo el cuerpo del Conde hemos logra-  
 el qual difunto en esa tumba yace, (do,  
 y en vuestro aliento, el suyo ya renace.

*Lain.* Cómo, heroycos Castellanos,  
 cuyas inclitas hazañas

grava el cincél en el bronce,  
 la fama abulta en estatuas,  
 de tantos fuertes Campeones,  
 que ilustraron vuestra Patria;  
 cómo con semblante enjuto,  
 sin saliros à la cara  
 los colores de la afrenta,  
 tolerais vuestras infamias?  
 Cómo à justo sentimiento  
 no os conmueve, ò à venganza  
 el ronco son de esas Trompas,  
 de esas destempladas Caxas,  
 que gimen, mas que respiran,  
 en la infeliz muerte infausta  
 de los Condes, vuestros Dueños,  
 muertos à la alevé saña  
 de un tirano, que del arbol  
 que dió tan ilustres ramas  
 à Castilla, destroncó  
 de un golpe sus tres gargantas?

Desde el féretro en que yace  
 (y à los ojos se recata)  
 el Conde Almodobar Blanco,  
 culpando está, que en las baynas  
 se estén timidas, ò ociosas,  
 sin teñir vuestras espadas  
 en sangre de los Leoneses,  
 que es la que la vuestra mancha;  
 pues qué fuerza, ó qué poder  
 os puede haer repugnancia;  
 que si vuestro altivo esfuerzo  
 una vez toma las armas,  
 solo Castilla ser puede  
 de Leon ruina infausta;  
 quando creímos hallar,  
 que aqueza fertil Campaña,  
 en vez de producir flores,  
 armadas Tropas brotára  
 contra vuestros enemigos,  
 doblando el rencor las manchas;  
 tumultuados os vemos  
 de este Palacio en su plaza  
 unidos, à cometer  
 la mas afrentosa hazaña,  
 queriendo tiranizar  
 este Reyno, à quien con tanta  
 legitimacion le toca,  
 por darle al que à la venganza  
 no se dispuso primero  
 de su sangre, y de su Patria?  
 Pues por la Virgen Maria,  
 en cuyas puras Entrañas  
 el Sacro Verbo Divino  
 tomó nuestra carne humana,  
 que pleyto omenage hago,  
 sobre las funestas aras  
 de nuestro difunto Conde,  
 (puesta la mano en la espada)  
 de estorvarlo, y de vengar  
 nuestra afrenta vil, causada  
 en la muerte de los Condes,  
 hasta que de Astúrias caygan  
 sus torres, sus edificios,  
 fortalezas, y murallas,  
 en caduco inutil polvo,  
 ó en cenizas las deshaga  
 este incendio, que en la mina  
 de mi pecho el furor guarda.

*Pel.* Cómo, nobles Castellanos, tolerais afrentas tantas, del que miró las injurias, y no se atrevió à vengarlas? Mas agradece, que ahora no castiga tu villana osadía mi poder, por no estar con la saña, que por su Conde me jure la Nobleza Castellana, y todos sus Ricos-Hombres.

*Nuñ.* Conde à tí?

*Pel.* Y Rey, sino basta.

*Lain.* Cómo esto haceis, Castellanos? no respondeis? *Pel.* Pues no habla nadie, con las ceremonias comunes, mi Jura se haga, y los Votos, en secreto, de la nobleza se vayan tomando. *Nuñ.* Es contravenir à la establecida usanza de nuestra Castilla; pues en publico, y en voz alta, los Votos se deben dar; que quando à Cortes se llama, para elegir nuevo Conde, el Pueblo aqui tambien habla.

*Todos.* Consejo abierto queremos.

*Pelaez.* Ha vil Plebe!

*Mart.* Lo que manda, quien hoy gobierna à Castilla, debeis hacer. *Lain.* Os engaña quien tal dice, y sustentarlo sabré yo con esta espada.

*Pel.* Qué es lo que oí; ha de los míos.

*Pasanse al lado de Nuño Rasura, y de Lain Calvo.*

*Ort.* Al lado todos se hallan de Nuño Rasura, y Lain Calvo, por ser Padres de la Patria.

*Pel.* Desbocóse ya la Plebe de la cordura se valga mi cautela; como pide la Plebe, la Jura se haga.

*Lain.* Asientos vamos tomando.

*Nuñ.* Vos, Ortún Melendez, rama de la Casa de Velasco, pues Castilla es vuestra Patria.

y a ella os pasais, toma asiento.

*Pel.* Esta silla, reservada está solo para mí.

*Lain.* Para vos? pues por qué causa?

*Pel.* Porque gobierno à Castilla.

*Nuñ.* Muerto el Conde, revocada la autoridad, queda en vos.

*Pel.* Basta, la tuve. *Lain.* No basta.

*Pel.* Yo he de sentarme.

*Lain.* Será en el suelo, que arrojarla sabré yo de un puntapie.

*Dá un puntapie à la silla, y junta los bancos.*

*Pel.* Qué esto sufra mi arrogancia!

*Lain.* De aqui empiezan los lugares, y sientese el que mas valga.

*Ort.* Ese sea Nuño Rasura, y despues Lain Calvo.

*Nuñ.* En nada replico.

*Lain.* Todos, igualmente, sentandose ahora vayan.

*Pel.* El ultimo asiento à mí me han dexado, ay tal infamia!

*Nuñ.* Hable Ortún Melendez.

*Ort.* Yo cedo en Lain Calvo, en quien se halla la experiencia, y el valor.

*Voces.* La Plebe por bien lo aclama.

*Lain.* Pues en el Nombre de Dios Padre, y Hijo, de que emana, por su procedencia, aquella Divina Paloma blanca; y de la Sacra Maria, Madre, y Virgen, pura, intacta: de nuestros Santos Patrones, que nos defienden, y amparan; digo, que Nuño Fernandez Almodovar Blanco (que ayan con Diego Almendarez, gloria) fueron Condes, por la gracia de Dios, y Señores nuestros. Diolos muere la tirana traicion de Ordoño; mas no es bien repetir la desgracia: esto supuesto, propongo, pues de la extirpe preclara de Pelayo descendemos,

que Reyno à parte se haga hoy Castilla, sacudiendo esta coyunda pesada, de rendirle vasallage à Leon, à costa tanta, como el dolor lo publica, y la ofensa siente el alma. En Geloira tenemos, nuestra Condesa, que à falta de su hermano, y padre, es legitima hereditaria de Castilla, en quien concurren las prendas mas relevadas; busquesele igual esposo, pues en nuestro Reyno se hallan Mendozas, Velascos, Cuevas, Zuñigas, Anzures, Laras, Osorios, Hurtados, y otros, que por no cansar, se callan; y al que se hallare mas digno de su illustre mano blanca, en vez del Cetro, el Baston empuñe, en noble venganza de nuestros difuntos Condes; y al oposito fiel salga de las Tropas de Froyla, que invadiendo las Campañas nuestras, marcha con pretexto, de que à castigar la infamia viene de Alfonso, en haber sido legitima causa de la muerte de Ramiro; siendo en su intencion dañada, otra la máxima oculta, intentando con las Armas de Castilla, y de León, aclamarse su Monarca:

este es mi Voto.

*Voces.* Y de todos, que es justo que asi se haga.

*Pel.* Vana es la proposicion, y pues Geloira se halla Religiosa en un Convento.

*Nuñ.* Pues habrá mas que sacarla.

*Pel.* Con qué autoridad?

*Nuñ.* La mia; y la del bien de la Patria.

*Pel.* No es facil. *Lain.* Si lo será.

*Pelz.* Ocultandola yo, hasta que me jure Conde el Reyno, imposible es. *Ort.* Nuestra saña hará, que la manifiestes.

*Pel.* Inutil es la amenaza, haced cuenta que murió, si hasta aqui os lo recataba.

*Empuñan las espadas,*  
*Todos.* Qué es murió?

*Nuñ.* Ilustre Nobleza, nadie desnude la espada;

y puesto que la Justicia, de qualquier Reyno, es el alma, sin la qual vivir no puede el cuerpo; mientras se haga la averiguacion si vive

nuestra Real Condesa amada, dos Jueces luego se nombren, al exemplo, y semejanza del Pueblo de Dios; el uno,

para gobernar las Armas; y otro, para hacer Justicia.

*Voces.* Eso queremos.

*Lain.* Pues salga de la voz del Pueblo.

*Ort.* Y veamos, si es eleccion acertada.

*Voces.* Lain Calvo, y Nuño Rasura.

*Ort.* Todos deben aprobarla por justa. *Nuñ.* Señalar puesto à cada uno ahora falta.

*Voces.* En Burgos, Nuño Rasura, y Lain Calvo, en la Campaña, *Pel.* Apelo. *Lain.* A quien?

*Nuñ.* Yo interpongo mi autoridad, y ella basta: vengan las insignias luego.

*Dán una Vengala, y una Espada.*  
*Ort.* A Lain sirva esta Vengala, y à vos esta Vara.

*Voces.* Y todos ofrecimos respetarla.

*Nuñ.* Pues doblada la rodilla, jurarlo en esta Sagrada Cruz, que en la Vara se imprime, en fiel señal, y preclara, que la Justicia de Dios está en ella figurada.

*Todos.* Asi todos lo juramos.

*Lain.* Y yo, con la circunstancia,  
que el Soldado es quien mantiene  
la Justicia con las Armas.

*Hincada una rodilla en el suelo todos,  
y Ortún pone la mano sobre ella.*

*Nuñ.* No llegais vos? *Pel.* Yo? por risa  
llegará aun de mala gana.

*Nuñ.* Por deuda habeis de llegar.

*Pel.* No quiero. *Nuñ.* Pues al que falta  
de la Justicia el respeto,  
le postra ella así á sus plantas.

*Echale en el suelo, y pone el pie sobre él.*

*Pel.* Aqueste ultrage á mí, siendo  
de la Nobleza mas clara?

esta es Justicia? *Nuñ.* Sí; pues  
el que falta á venerarla,  
mancha su propia Nobleza,  
y el fuero no es bien le valga;  
ahora decid donde está

*Geloyra.* *Pel.* No sé nada,

ni quiero decirlo. *Nuñ.* Pues  
en tanto que lo declara,  
llevalle preso á una Torre.

*Pel.* Quien me quitará esta espada?

*Nuñ.* Yo, que el brazo soy de Dios,  
*Quitale la espada.*

contra quien no hay fuerza humana.

*Mart.* Si declaro, que *Geloyra* ap.  
con *Diego Anzures* casada  
está, mi vida se arriesga.

*Pel.* Mi soberbia es quien me ultraja.

*Lain.* Ahora el difunto cuerpo  
de nuestro Conde (arrastradas  
las Vánderas, quantas fueron  
ilustre honor de la Patria,  
destemplado el atambor,  
ronca la trompa bastarda)  
llevalle sobre los hombros  
al Panteon Real, que guarda  
los Condes antecesores.

*Ortun.* Ya toma la contramarcha  
nuestra obediencia.

*Buelven á salir por el palenque como en-  
traron, y delante Ruy Pelaez.*

*Nuñ.* Delante

del cuerpo, qual reo, vaya  
*Ruy Pelaez.* *Pel.* Ah fortuna,

quien tiene en tí confianza!

*Dent. Gar.* Tó alano, barquino acá.  
*Dentro voces, y sale despues Don Alon-  
so sin espada.*

*Alon.* Los perros, hombre, detén.

*Gar.* Quieta los perros, Ximen.

*Lir.* El diablo los quietará.

*Sale D. Alons.* Librarme del cruel furor  
de los canes, dicha ha sido:

adonde irá un afligido,

que no halle infiel rigor?

Perdí la espada, y me he allado

aqui sin defensa alguna,

pues aun de ella la fortuna,

siendo quien soi, me ha privado;

huyendo el rigor tirano

de Froyla, y de Leon

voy, temiendo en su traicion

un precipicio inhumano:

donde me hallo estoy dudando,

allí hay una casa, aqui

una cabaña, y allí

un Labrador miro arando:

la hambre me aflige ya,

la sed, y el cansancio fiero

me rinde, llamarle quiero,

quizá él me socorrerá:

Ha buen hombre.

*Dent. Garu.* Cinca acá.

*Alons.* Divertido en la labor,

no me atiende: ha labrador,

oye, amigo. *Dent. Garu.* B uelta allá,

*Canta.* Finará el Rey Don Ordoño

los Condes con voz de amigo,

é Alonso cruel siguiera

á su hermano Don Ramiro.

*Alon.* Ay de mí! que en el conflicto

del pesar, que me enagena,

porque me alija la pena.

me acuerda Dios mi delito:

Yo perseguí la inocencia

de Ramiro; y perseguido

ahora me veo; yo he sido

el propio que me sentencia.

*Cant. Garu.* Empero á los mal fechores,

no tarda Dios el castigo,

que á uno le quita el Reyno,

y otro la vida ha perdido.

*Alons.* Bien quitado, pues arguyo,  
quando mi culpa condeno,  
que al que procura lo ageno,  
es justo que pierda el suyo.

*Cant. Garu.* Froy la finca reynando.

Alonso finca fuido,  
Ramiro en pobres Montañas  
en mengua de su destino.

*Alon.* Mi envidia vil vino à ser  
quien su desdicha causó,  
y ahora padezco yo  
mas, en verle padecer.

Oh quien aqui le encontrara,  
que si dable (ay Cielos!) fuera,  
arrepentido pidiera

à sus pies me perdonára!

Oh Labrador venturero!

dexalle es bien trabajando,  
pues halla su afan cantando  
alivio, sino reposo.

Ahora quiero llegar

à esta casa; pero ay Dios,

dos mugeres veo, y dos

Àngeles logro encontrar.

*Salen Sol, y Elvira.*

*Elv.* Señora, à Lión, y à mi,

Garulla intenta matar. *Sol.* Por qué?

*Elv.* Ha dado en reeclar,

que Lión me quiere à mi-

*Sol.* Pues le has dado tu ocasion?

*Elv.* Yo ninguna; pero él

piensa, que yo soy infiel

con hombre que fue un bufon.

*Sol.* No temas. *Elv.* Cesó el temor,

despues que por suerte mia

veniste à tu caseria.

*Sol.* Importó à mi pundozor,

que en el infeliz suceso

de Ruy Pelaez, no fuera

bien, que en Burgos estubiera

hallandose el ahora preso;

qué veo? quien sois? *Alons.* He sido,

mas ya, señora, no soy,

pues aun de mí propio estoy

por pobre desconocido;

mas soy quien à vuestros pies

al veneraros Deydad,

hallar espera piedad.

*Sol.* Tan noble estilo no ves?

qué pedis? *Alons.* Con rendimiento  
pido, que las ansias mias  
socorrais, pues ha dos días  
que me falta el alimento;  
huyendo de un enemigo  
llegué aqui desde Leon.

*Sol.* Movido me ha à compasion,  
à socorberos me obligo:

toma este escudo. *Alons.* Estimado,  
aunque de mi, debe ser;  
para comprar de comer,  
no puedo entrar en poblado,

*Sol.* Pues llevarte à mi Alquería

no puedo ahora: tú vé,

y dile à tu Ama, que

le ampare de parte mia.

*Alons.* Dios os premie esta piedad.

*Elv.* Venid. *Alons.* Seguirò prevengo,

*Elv.* Ved, que con los hombres tengo.

muchisima caridad. *Entranse,*

*Sol.* Ha pasion de amor estraña,

quien de tu fuerza entendiera!

ardicado mi pecko está

desde que fuy à esa cabaña;

pues viendo de Geloyna

à mi primo tan amante,

y à ella amarle tan constante,

rabio de zelosa ira,

Tuvele mas que aficion,

y ahora, que en amantes lazos,

le veo en agenos brazos,

se enciende mas mi pasion.

Tan ciega estoy (ay de mi!)

que por bolverle à vér mio,

hiciera::: qué desvario

es aqueste? El viene aqui,

*Salen Ramiro, y Garulla.*

*Ram.* Presto dexas la labor.

*Garu.* Qué es presto? el juicio me abolla;

no ves que está la olla

ya dando el ultimo hervor.

*Sol.* Diego? *Gar.* Con *Sol.* hemos dado.

*Ram.* Prima? *Garu.* De la olla de amor

pienso que viene al olor,

mas no cenará un bocado.

*Ram.* Donde vás sola? *Sol.* Venia

de Geloyna à lograr

su vista; y tú? *Ram.* De regar esa verde praderia; y amor hizo reflexion, que en dicha que hoy alcanza, cultivada una esperanza, se viene hacer posesion, pues la logro en Geloira con amor, y sin rezelos.

*Sol.* Ya se apuraron mis zelos, un etna el pecho respira; tanto la amas? *Ram.* En quererla, qué hago? Si por mas ventura, del nacar de su hermosura me ofrece el Cielo una perla: en cinta ya está. *Sol.* Esto mas? el volcán ya rebentó.

*Ram.* No te lo ha dicho ella? *Sol.* No.

*Ram.* De ella mejor lo sabrás, y hoy mas à adorarla llego, sabiendo que en cinta está.

*Sol.* Sufrirlo no puedo ya; no dudo que estás tan ciego, como en vano confiado: ya llegué à precipitarme, y ofendida he de vengarme.

*Ram.* Debo estar asegurado de mi esposa. *Sol.* Que es confianza necia la tuya, bien sé.

*Ram.* Qué es lo que pronuncias? *Sol.* Que nada tu rezelo alcanza.

*Ram.* Un aspid por el oído se ha introducido en mi pecho.

*Garu.* El rayo vino derecho, ò esta muger ha bebido.

*Sol.* Para vengarme, ya hallé de mis zelos ocasion (aunque sea vil traicion) con el hombre que envié: y à nadie cause estrañeza, que en irritados desvelos, siendo villanos los zelos, comeren una vileza.

*Ram.* Que à mi esposa ofendes mira.

*Sol.* Puesto que apurarme quieres, tu eres mi sangre, con que eres primero, que Geloira: vé à la cabaña, hallarás, que hay quien de Burgos astuto

consigue coger el fruto, que tu cultivando estás. *Vase.*

*Ram.* Aguarda, espera, muger, delante, que el corazon (ay de mi) me ha atravesado la vil flecha de tu voz; qué haré, Cielos? *Gar.* Qué has de hacer à matar al traydor, que te ofende. *Ram.* Dices bien: sigueme. *Entran, y salen.*

*Garu.* Ya tras tí voy, y muera el mundo, y la carne.

*Ram.* Qué es es esto? un mortal sudor discurre por mí, y à un hielo tiemblo *Garu.* Pues será, señor, eso alguna sincopal, que dán los zelos. *Ram.* Ay Dios, si será verdad mi agravio!

*Garu.* No lo creas, porque Sol, por las tardes tomar suele un lobo, como un lechon; mas ya en la cabaña estamos, entra à apurarlo. *Ram.* Ya horror me dá el verla: tu, *Garulla,* guarda esta puerta, que yo por la traviesa entraré, porque librarse el traydor, con las sombras de la noche no pueda; temblando voy. *Entrase.*

*Garu.* Buena comision me dexa, que guarde la puerta, y no guardo de los Mandamientos, yo los nueve; mas por Dios, que ya anda por allá ruido: con el paxaro encontró, que estaba dentro del nido.

*Dent. Ram.* Muere à mi ardiente furor, traydor, pues mi honor ofendes.

*Alons.* Detén la saña, pues no te he ofendido en nada. *Ram.* Muere *Sale Ramiro con la espada desnuda siguiéndolo à Alonso.*

*Alons.* Puesto que indefenso estoy, y la fuga no me infama, para lograrla mejor, de aquesta industria me valgo,

*Echale la capa de suerte que le cubre el rostro, y se entra.*

Ram. Con la capa me impidió  
ver por donde vá : este estorvo  
me quita.

Entrase.

Garu. Mal nadador  
debe de ser , pues no guarda  
la ropa ; ahora entro yo :  
No quede ninguno vivo,  
Perró , Gato mayador ,  
Papagayo , Enano , Dueña ,  
Page , Mono , ò Rodrigón.

Salen como huyendo , Elvira , y Lirón ,  
Elv. Huye , Lirón. Lir. Huye , Elvira.

Garu. Empiezo por estos dos ,  
Lir. Qué haces ? Gar. Estas son las plumas  
de encina mias. Elv. Favor , señora.

Salé Gelojr. Qué es esto , y Diego  
adonde vá ? Garu. Qué sé yo ?  
muerau estos que me ofenden.

Elv. Detenle. Gel. Qué haces , traydor !  
Garu. Sacudirlos bien el polvo.

Lir. Huye , Elvira. Elv. Tras tí voy. vans.

Garu. Sueltame , que se me escapan.  
Sale Ramiro con la espada desnuda.

Ram. Pesie al luciente faról ,  
que ahora apagó sus luces ,  
para eclysarme el honor ;  
perdí al traydor con las sombras.

Gel. Qué es lo que he escuchado (ay Dios!)  
mi bien , mi señor , mi esposo ?

Ram. Mi infierno , rabia , furor :  
Cielos , para publicar  
mi ofensa cruel , dadme vos  
expresiones , con que pueda  
explicar mi ira mejor .

Gelojr. Acaba de penetrar  
mi inocente corazon ,  
pues son muchas las heridas ,  
para quien no te ofendió ,  
afrenta , agravios , injurias ,  
infierno , rabia , y furor.

Dexa caer la espada , y ella la levanta ,  
y se la dá .

Ram. Si haré , enemiga ; mas Cielos ,  
la velóz palpitacion  
del corazon , me ha quitado  
la fuerza ! inmovil estoy ;  
el puñal se me ha caído .

Gelojr. Bolvedle à tomar , que yo  
os conduciré el impulso ,

guiandole al corazon ;  
mas advertid , lastimado ,  
que en él viviendo estais vos ,  
y prenda vuestra , que es  
otro vos en el amor ;  
y así , matadme à mi solo ,  
y reservad à los dos ;  
mas antes que me deis muerte ,  
por consuelo sepa yo ,  
en qué ha podido ofenderos ,  
quien jamás os ofendió ?

Ram. Pues aqueste hombre , enemiga ,  
que huyendo de mi furor  
dexó esta capa , que ves ,  
no publica tu traycion ?

Gelojr. Qué hombre ; que un pobre era ,  
à quien mi fiel compasion  
le dió de comer. Ram. Qué dices ?  
mas me irritas mi rencor :

Levanta la capa , la mira y la atroja .

pobre , y trae aquesa rica  
capa ? qué mi indignacion  
no acabe de darme muerte ?  
mas para afrenta mayor ,  
mas castigo es el dexarte  
viva , y que tu deshonor ,  
y liviandad sepan todos ,  
y vean tu infiel traycion .  
Y porque sepas ingrata ,  
quanto en mí pierdes , yo soy  
Ramiro , hijo de Ordoño  
Segundo , Rey de Leon ,  
y el que , en la inhabilidad  
de Alfonso mi hermano , hoy  
legitimamente hereda  
el Reyno por sucesion ;  
y en fin , soy el que te dexa  
con la desesperacion ,  
de que jamás has de verme ,  
pues huyendo de tí voy .

Gelojr. Detente , Ramiro , espera ,  
remora , sea , señor ,  
este llánto , que el baxél  
detenga de tu rigor .

Ram. Aborrecida muger ,  
dexame .

Gel. Si à compasion  
mis lagrimas no te obligan ,  
logrelo el paterno amor ,

viendo que en mi claustro dexas  
(segun lo espero de Dios)  
el Príncipe deseado  
de Asturias, y de Leon.

*Ram.* Nada me obliga, traydora:  
vén, Garulla. *Garu.* Tras ti voy;  
mas donde vamos? *Ram.* Adonde  
no vea mas mi deshonor. *Vanse.*

*Geloyr.* Cielo santo, habrá muger  
mas infelice que yo,  
pues me vén los que me vén,  
sin amparo, bien, ni honor!  
qué haré, pues quedarme aqui,  
es quedarme à la invasion  
de mis enemigos, pues  
fuerza es que lo sean: Sol  
del Carpio, y su hermano, ya  
creyendo alguna traycion,  
ò flaqueza en mí, al mirar  
que mi esposo me dexó:  
declararme con los Jueces  
de Castilla, fuera error,  
pues me han de juzgar sin honra,  
à vista del cruel valdón  
de huir Ramiro de mí,  
y busco mi deshonor;  
y asi, pues perdí à mi esposo,  
pierdase todo: mas no  
se pierda en mi la esperanza,  
de que compasivo Dios,  
bolverá por mi inocencia,  
à pesar de un cruel rigor;  
y asi, huyendo de mi propia,  
y de esta Montaña voy,  
donde el baxél de mi vida,  
entregado al cruel furor  
del mar de tantas desdichas,  
encuentre el puerto mejor.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Ramiro, y Garulla.*

*Ram.* Diste la carta à Lain Calvo?  
*Garu.* Y me respondió, que al mismo  
punto à la casa de Sol  
vendria, donde le he dicho  
que esperabas. *Ram.* Con qué horror,  
Garulla, las calles piso  
de Burgos! *Garu.* Si en Portugal

estabamos tan bien quistos,  
à qué fin es la venida?

*Ram.* Porque he sabido, que alive  
Alfonso, Rey de Leon,  
mi hermano, con el motivo  
de haber logrado Castilla  
eximirse del antiguo  
feudatario vasallage,  
despues que el nuevo dominio  
admitió de los dos Jueces:  
con poderoso, y lucido  
Ejercito, por Carrion  
(à quien Plaza de Armas hizo)  
ha entrado en tierra de Burgos,  
y que el Castellano brio,  
à su oposicion tambien,  
levantar Tropas previno,  
à la orden de Lain Calvo,  
Militar Juez, y Caudillo.  
Y asi, de Alvaro Visé,  
sabiendo que era su primo,  
traxe cartas de favor,  
porque servir determino  
en las Castellanas Huestes,  
oculto, y desconocido,  
hasta que quizá ocasion  
me ofrezca el hado propicio,  
en que, pues mi hermano Alfonso,  
está del Reyno mal visto,  
tanto por la coinun voz  
de que mi homicida ha sido,  
como al vér tan achacosa  
su salud, en los continuos  
accidentes, que à su vida  
son cada instante peligros,  
que de él sucesion no esperan.  
Mi frente adorne el invicto  
Laurel de Leon, à que  
con tanta razon aspiro;  
y para lo qual, las fuerzas  
de Castilla determino  
tener antes grangeadas.  
*Garu.* Digore, que es buen capricho;  
pues luego que sepa el Reyno  
que vives, tengo por fixo,  
te ha de aclamar. *Ram.* Cautelarme  
por eso propio, es preciso  
de Alfonso, porque indefenso,  
no me encuentre vengativo.

*Garu.* Ha, señor, mucho importáa,  
para lograr tus designios,  
pues un Principe en Asturias  
tantos años ha que ha sido  
descado, que Geloyna,  
puesto que en cinta:-

*Ram.* Qué has dicho,  
villano? *Gar.* Santa Quiteria.

*Ram.* Vive el Cielo:- *Gar.* San Longinos.

*Ram.* Que si otra vez:- *Gar.* San Panuncio,

*Ram.* Ese nombre: *Gar.* San Cirilo.

*Ram.* Pronuncias, tu ultimo acento  
ha de ser al furor mio.

*Gar.* Señor, por amor de Dios,  
que ya me arrepiento, y digo,  
que hablé por boca de ganso.

*Ram.* En vano el pesar reprimo,  
cada vez que la tragedia  
de mi amor, y honor repito.  
Es posible, Cielo santo,  
que verdad pudo haber sido  
su traicion? no, no es posible.

*Gar.* Yo te decía eso mismo.

*Ram.* Pues mientes, que à un infeliz  
desdichas nunca han mentido.

*Garu.* Eso es verdad. *Ram.* Pues es falso  
esta vez. *Gar.* Soy un pollino,

*Ram.* Que Geloyna:- *Gar.* Parece  
que has alzado el entredicho,  
pues la has nombrado.

*Ram.* Yo? *Garu.* Sí.

*Ram.* Dexadme locos delirios;  
no es esta de Sol la casa?

*Gar.* Ella es, sino la ha vendido,  
ó se ha mudado à otro barrio.

*Ram.* Pues entremos. *Entran, y salen.*

*Gar.* Ya allí miro

à Sol con Sancha, que viene.

*Salen Sol, Elvira, y Sancha.*

*Elv.* Digote, que entrar le vimos.

*Sol.* Cómo había de atreverse?

*Sanch.* Eso digatelo él mismo.

*Ram.* Sol, prima mia, *Garu.* Señora.

*Sol.* Hombre, que te has atrevido

segunda vez, con segundo

engaño, à empeñar del sitio,

el claro esplendor, qué intentas?

*Ram.* Qué es esto, Sol? *Sol.* Que el fingido  
nombre, y parentesco tuyo,

ya en publico se ha sabido,  
por quien muerto halló en el campo  
à Diego Anzures mi primo.

*Gar.* Llévose Bercebú.

*Ram.* Cielo santo, otro peligro! *ap.*

mas valgame la cautela,  
si es que de amor los delitos  
merecen disculpa; sabe,  
que si yo osado: *Gar.* Ha buen hijo!  
emprima por otra parte,  
pues esta huera ha salido.

*Sol.* Ya te entiendo; por lograr,  
quieres decir, los divinos  
soles de Geloyna. *Ram.* No la nombres.

*Gar.* No por San Lino,  
que en oyendola, nos dá  
mal de madre, y garrotillo.

*Ram.* Yo te diré mas despacio  
de mi cautela el motivo.

*Gar.* Sí, que primero es comer.  
y aun dormir, porque venimos  
de Portugal rebentados

*Sol.* De Portugal? *Ram.* Yo he venido:-  
oye aparte. *Garu.* Y uced, prima,  
del parentesco ha perdido  
las memorias? *Sanch.* Somos negros,  
que hemos todos de ser primos?

*Gar.* Pues sea otro el parentesco,  
cuñado, hermano, ó sobrino,  
que como no sea tia,  
ni suegra, à todo me rindo.

*Al paño Lir.* Por las llaves de S. Pedro,  
que todo esto anda perdido,  
parece juego de cañas,  
dos à dos; pero qué miro?  
no es aquel el primo falso?

*Ram.* Qué dices? *Sol.* Lo que has oído.

*Ram.* Preso está tu hermano. *Gar.* Malo.

*Sol.* Y Ruy Pelaez; por indicio  
de haber muerto à Geloyna.

*Gar.* Peor. *Sol.* Y irán al suplicio,  
si de tí no dieren cuenta.

*Gar.* Repeor; por San Agapito,  
que hemos llegado à buen puerto.

*Ram.* Ciclos, extraño peligro! *ap.*  
mas asegurar importa  
à Sol. *Lirón.* El es, bien le miro;  
y mi amo, Martin del Carpio,  
por él cargado de grilles:

al punto à Nuño Rasura  
iré à decir lo que he visto,  
para que venga à prenderle;  
esta vez en el garlito  
ha de caer, para escarmiento  
de todo primo postizo. *vas.*

*Sol.* Con que vive Geloyna?

*Ram.* A Portugal fue conmigo:  
desmentir esta sospecha, *ap.*  
es ahora lo mas preciso.

*Sol.* No sabes quanto me alegro,  
que como mas no la vimos,  
corrìo que la diste muerte.

*Gar.* Muerte estotro? ni à un mosquito.

*Ram.* Por eso vengo à librar  
à tu hermano del delito.

*Sol.* Pues iré al punto à avisarle.

*Rum.* Fingir por seguro elijo, *ap.*  
y salir luego de Burgos:  
no, que antes, para el fin mismo,  
à Lain Calvo quiero hablar,  
y hasta mañana te pido,  
que el secreto no rebeles.

*Sol.* Pues por tí logro ese alibio;  
entra à descansar en tanto.

*Gar.* Quatro lonjas de tocino,  
con dos rajitas de queso,  
y media azumbre de vino,  
fuera aqui el mejor descanso,  
que de hambre vengo rendido.

*Sol.* A disponerse irá todo;  
venid, pues. *Ram.* Solo te pido,  
que en esta silla, entretanto,  
que à Lain Calvo (como he dicho)  
aguardo, tomar descanso  
me permitas. *Sol.* No resisto

tu gusto; vamos nosotras  
à disponer lo preciso  
à su regalo; los Cielos  
para mi bien le han traído. *vase.*

*Gar.* Yo iré à ayudàr à freir,  
no me digan que no sirvo. *vase.*

*Sientase Ram.* Qué es lo que pasa por mí,  
decime, Cielos Divinos,  
que toda mi vida es  
un enlazado prodigio,  
pues me vi del Reyno amado,  
de mi Patria aborrecido,  
embidiado de mi hermano,

de mi Patria fugitivo,  
deudo en Castilla de Sol,  
en villano traje huido  
con Geloyna, infeliz  
hasta en sus propios cariños,  
ocho años en Portugal  
habito desconocido?

Buelvo à Burgos, y mi vida,  
mas amenazada miro:

la casa, que padeciendo  
está por mí, es hoy mi asilo;  
adonde irán à parar,  
pues, los infortunios míos,  
si cada paso es un riesgo?

El cansancio del camino  
todo el aliento me postra,  
el sueño esta vez benigno  
me alivie el sentir, si logra  
suspenderme los sentidos,  
*Duermese, y salen Geloyna, y el Niño de Peregrinos.*

*Niño.* No asi al llanto os entreguéis,  
madre mia. *Gel.* Ay, dulce hijo  
que solo tu vida puede  
ser à mis penas alivio?

*Niñ.* Qué tenéis? *Gel.* El no tener  
un bien que lloro perdido,  
es solo mi sentimiento.

*Niño.* Si llorais al padre mio,  
bien haceis, que yo tambien  
por conocerle suspiro.

*Gel.* A Santiago en romeria  
ibamos, y en el camino  
se me perdió, y ha ocho años.  
que le busca mi cariño  
por toda España. *Niñ.* Y decis,  
que era un pobre? *Gel.* Si, hijo mio.

*Niñ.* Pues un pobre, tantos años  
à nadie llorar le he visto.

*Elo.* Si à preguntas, y respuestas  
empieza, es un tordo el Niño.

*Gel.* Dexandome sin amparo,  
sentir su falta es preciso.

*Niño.* Haced cuenta se os murió;  
habeis de llorarle siglos?

*Gel.* No, que ya me huvieran muerto:  
à saberlo, mis suspiros.

*Niño.* Por mi fe, madre, que vos,  
mas que pobre habeis perdido,

*Geloy*. De qué lo infieres? *Niño*. Del llanto vuestro; y que si à mi me miro, para ser hijo de un pobre, mi espíritu es muy altivo,

*Geloyr*. Pues para ser de otro, ( loco ) qué tenéis vos?

*Niño*. Que à mi advitrio, ha haber yo de escoger padre, solo de un Rey fuera hijo.

*Geloy*. Qué mal se encubre la sangrel ap.

Callad; y pues es preciso, que el sustento mendiguemos, llegad, llegad à pedirlo en esta casa; esta es la de Sol, sino me olvido de sus señas. *Niño*. Allí un hombre parece que está dormido.

*Geloy*. Bien dices.

*En sueños Ram*. Aparta, quita, *Geloyra*. *Geloy*. Qué es lo que he oído?

*Niño*. Soñando está, y es con ella.

*Geloyr*. Cielos, parece Ramiro.

*Ram*. Si yo te dexé, también tu dexaste mi cariño.

*Geloy*. El es. *Ram*. Pero antes tu vida, será infausto sacrificio de mi honor. *Geloy*. Señor, esposo:-

*Levantase con este afecto, y se le arro-*  
*dillan Geloyra, y el Niño.*

*Ram*. Pero qué es esto que miro? quica eres, rapaz? muger quién eres? *Niño*. Dos peregrinos, que una limosna buscamos.

*Geloy*. Ay de mi! ( que en vano ánimo )  
*Levantanse.*

*Ram*. Mas qué es lo que estoy mirando? Sombra, muger, ò prodigio, tu eres el vivo retrato de quien me tiene ofendido.

*Geloy*. Bien dices, porque de suerte la injuria me ha obscurecido, que el original apenas es retrato de sí mismo.

*Ram*. Luego tu ( ah cruel memoria ) eres, si bien lo averiguo, la infelice *Geloyra*?

*Geloy*. Y tú el ingrato *Ramiro*?

*Niño*. Cómo habla así con mi madre?

*Geloy*. Mi bien, señor, dueño mio,

cómo despues de ocho años, que te buscan mis cariños, à pesar de sus agravios, y à pesar de tus desvios, es tan de piedra tu pecho, que este llanto no ha podido ablandarle, quando el agua llega à enternecer un risco? el vér mi poco temor, no satisface tu olvido? quando el que agravia no huyó la mano del ofendido? quién, si no es queriendo mucho, por trabajos y peligros siguió al que intenta su muerte? y quien sino es yo ha sabido, a vista de injuria tanta, conservar amor tan fino?

*Sale Gar*. Ya yo tomé à buena cuenta dos tragos y un zoquetillo mientras se asa: Mas qué veo?

*Geloyra* es por San Lino.

*Gel*. No me respondes? *Ram*. Qué quieres responda? si quanto has dicho, aunque à mi amor satisfaga, no a mi honor, que es à quien miro.

*Geloy*. Pues ya que por mi no venzas ese rigor, por tu hijo Ordoño, que es el que miras, no me niegues este alivio: besale, Ordoño, la mano.

*Niño*. Humilde voy: Padre mio, mire el llanto de mi madre, enjuguela los suspiros, por ser esta la primera vez, que en mi vida le he visto.

*Elv*. Ablandate, Faraon.

*Gar*. No te enternece el chiquillo?

*Geloy*. Este es tu hijo, no lo dudes.

*Ram*. Ya mi pecho me lo ha dicho; pero el honor, *Geloyra*, no quiere darse à partido, que el luchar con la pasión, arrastra todo el cariño; sin duda que tiene el noble en la honra otro alvedrio: yo voy à creer tu razon, y en mi razon me reprimo: acabalo tu con ella,

que yo no puedo conmigo,  
sin duda es, que en tu defensa  
pronunciar solo has podido  
palabras para tu amor,  
mas no para tu delito.

Niño. Padre. *Ram.* Yo hijo en tal Madre:  
à creerlo me resisto.

Niño. Pues por qué no quiere ser  
mi padre, quando me rindo  
yo à serlo, y estoy creyendo,  
que soi de un Principe hijo?

*Gar.* El muchacho es una perla,  
Dios te bendiga ese pico.

*Ram.* Porque aun que tú de esa dicha,  
por tu inocencia, seas digno;  
ella no, que en su traicion  
fabricó aquestos desvios.

*Gel.* Calla, traidor, que ya en vano  
sufrir puede el pecho mio  
tanto baldon, tanta afrenta,  
como la que escucho, y miro.

Dí tu, que como hombre al fin,  
de la Sangre Real indigno,  
te cansaron mis finezas,  
te enfadaron mis carinos,  
y para poder huir de ellos,  
tomas pretextos fingidos:  
dí, que à nuevo Sol; los rayos  
quizá buscando has venido,  
por si de aquel parentesco  
el ardor dura, aunque tibio,  
pues encontrarte en su casa,  
me dá bastante motivo,  
y no quieras tus vilezas  
dorar con agravios mios,  
baste del amor la ofensa,  
no del honor en lo limpio.

*Ram.* Pluguiera à Dios, Geloira,  
fuese verdad lo que has dicho.

*Gel.* Solo tu de mi pudieras  
dudarla, como atrevido.

*Ram.* Eres falsa. *Gel.* Eres ingrato.

*Ram.* Tu alevé. *Gel.* Tu fementido.

*Ram.* Quien no te hubiera mirado.

*Gel.* Quien no te hubiera creído.

*Ram.* Mi agravio ví con mis ojos.

*Gel.* Pues mienten tus ojos mismos.

*Ram.* No mienten tal.

*Sale Sol.* Qué es aquesto?

pero qué dudo, y que miro;  
no eres Geloira? *Gel.* No,  
no soy sino un basilisco,  
un Monstruo, una horrible fiera,  
etnas por voces respiro,  
volcanes son los que aliento,  
rayos por los ojos vibro,  
contra un traydor, un alevé,  
an ingrato, un fementido,  
que hasta en el alma me ofende,  
pues en el honor me ha herido;  
pero, pues ya, sobre Burgos,  
sus Tropas sé que ha movido  
Alfonso, Rey de Leon,  
y aun en mi pecho los brios  
de la sangre Castellana  
tengo, que si los irrito,  
sabrán: mas ya mis cuojos  
dirá el tiempo; vamos hijo.

*Niño.* Vamos, Madre, y agradezca:-  
mas no siempre he de ser Niño. *vans.*

*Ram.* Oye, aguarda, Geloira. *los 2.*

*Sol.* Qué ha de aguardar, si averiguo,  
que en repetidas traiciones,  
à engañar solo has venido  
las mugeres de castilla:  
digalo hacerte sobriño  
de mi padre, por burlar  
mi amor, con nombre de primo;  
y con la misma cautela,  
el haberlo conseguido  
de Geloira, pues ella  
de tí huye, como enemigo,  
haciendo, que por tu causa,  
esté de muerte à peligro  
mi hermano Ruy Pelaez;  
pero ya que has convertido  
todo mi amor en cruel  
aborrecimiento esquivo,  
vete de mi casa, antes  
que quizá mi vengativo  
odio publique quien eres  
ante el Tribunal, y juicio  
de Nuño Rasura, donde  
veas los rigores mios.

*Ram.* Sol oye, espera. *Gar.* Señor,  
nunca fueras tan bonito  
para no mirarte así  
de mugeres perseguido.

*vase.*

*Ram.*

*Ram.* Garulla, salir conviene de Burgos, pues si bien miro, aunque la quexa de Sol no embarace mis designios, la de Geloira temo con razon, pues es preciso el que publique quien soy; con que me añade el peligro, de que sabiendolo en Burgos, al verse tan oprimidos de las Tropas de mi hermano; y sabiendo el vengativo envidioso rencor suyo, entreguen en sacrificio mi vida, para que embote, de su azero cruel, los filos.

*Garu.* Eso dices, y te paras? Ha haberlo yo discurrido, ya estubiera treinta leguas.

*Ram.* Has dicho bien, ven conmigo.

*Al irse al entrar, sale Lain.*

*Lain.* Ellos son; dadme los brazos, pues el trage del camino, y las señas del criado, ya de que sois dan indicios: quien de Portugal, con cartas de Alvaro Viséo, mi primo, me viene, buscando.

*Ram.* Cielos, ya huir no puede el peligro;

*Lain Calvo* es: à vuestras plantas estoy.

*Garu.* Y yo hago lo mismo.

*Lain.* Llegad, llegad à mi pecho, que segun tengo el aviso, sois un valiente Soldado, y os estoy agradecido, que en tal ocasion llegueis.

*Ram.* Si en vuestras Vánderas sirvo, yo espero lograr tal nombre.

*Lain.* La suerte se os ha venido à las manos, pues hoy llega con Exercito lucido Alfonso, Rey de Leon, à cuyo encuentro yo mismo he de salir con las Tropas; y aguardo, que en el Servicio de las Huestes de Castilla, dareis de quien sois indicios.

*Ram.* Por ellas, señor, lograr toda mi fortuna fio.

*Salen Nuño Rasura, Liron, y Ministros.*

*Lir.* Este es, señor, el traydor: el soplo se me ha lucido.

*Nuñ.* Pues llegad; daos à prision.

*Garu.* Llevoselo Calaios.

*Ram.* Qué decis? ya es nuevo el riesgo

*Lain.* Estando hablando conmigo; llegais, Nuño, de esa suerte?

*Nuñ.* Asi llego, por lo mismo, porque à la Justicia deis favor.

*Lain.* Aquise es mi officio; pero mal le podré dar, si es el que aqui inadvertido intentais prender, Soldado.

*Nuñ.* Soldado?

*Gar.* Si, y yo rompido.

*Lain.* Alistado está en las Tropas de Castilla.

*Nuñ.* Hoy ha venido de fuera, y aquesta es la primer vez que os ha visto, y quereis que tenga Plaza?

*Lain.* De Portugal ha venido, donde la tiene, y tambien yo en mis Vánderas le alisto; y asi, no teneis en él jurisdiccion.

*Nuño.* No averiguo vuestra verdad, porque solo lo que le toca à mi officio, es el venirle buscando, por castigar sus delitos.

*Lain.* Quando él, los que decis, tenga, su Juez, como vos, me miro, y el Tribunal Militar le sabrá dar el castigo.

*Garu.* Viva tu calva, Lain Calvo, por los siglos de los siglos, sin que en ella jamás pique Mosca, Moscón, ni Mosquito.

*Nuñ.* Advertid, que aqueste es; à quien entregó atrevido Ruy Pelacz à Geloira.

*Garu.* Mal Barbero primerizo, en tu Barba haga Rasura,

*Lain.* Cielos, que es esto que he oido! quien lo dice?

*Nuñ.* De su culpa, acusador, y testigo es Lirón.

*Garu.* Ha vil Lirón.

*Lir.* Señor, estos dos han sido: con los que fue la Condesa, de quien nunca hemos sabido.

*Nuñ.* Ved vos ahora mi razon;  
y así, aunque tengais dominio  
en él, mientras no me consta,  
deben ser los presos míos  
en esta primer instancia:  
si à vos os tocan, pedidlos,  
que yo os los entregaré,  
pero ahora han de ir conmigo.

*Lain.* No niego vuestra razon;  
llevadlos hoy, que yo fio  
me los entreguéis mañana.

*Nuño.* Entretanto determino,  
pues ahora voy à visita,  
que declaren su delito.

*Garu.* Entre Herodes, y Pilatos,  
estamos, por Dios, metidos,  
con los Jueces de Castilla.

*Ram.* Negarlo todo es preciso;  
*Garulla.* *Gar.* Yo, Juan Soldado  
me llamo. *Lir.* Ahora determino,  
que vea el señor Garulla,  
que es bueno el tener amigos.

*Garu.* Qué te hayas hecho corchete?  
*Lir.* Por ahorcaros solo ha sido.

*Garu.* Ya lo verás, si Dios quiere.

*Lir.* Guardate de un garrotillo.

*Nuño.* Esto no tiene remedio.

*Lain.* Vuestra razon no resisto.

*Nuño.* Levadlos, y à la visita  
tenedlos tomada, os digo,  
declaracion à los dos. *Lir.* Venid.

*Garu.* Ha sayon maldito,  
que à un paso de prindimiento  
le vienes como nacido!

*Nuño.* A Dios, *Lain* Calvo: *Vase.*

*Lain.* A Dios, Nuño.

*Tocan dentro.* Arma, guerra.

*Lain.* Qué es lo que he oido!

*Tocan dent.* Alfonso, Rey de Leon,  
viva. *Sale Ort.* Valiente Caudillo  
de las Tropas de Castilla,  
acuda tu aliento invicto,  
que ya los Campos de Burgos  
va inundando el enemigo  
en Infantes, y Caballos.

*Lain.* El salir fuera es preciso,  
que no tiene bastimentos,  
ni prevencion para un sitio  
la Ciudad; seguidme todos:

Ea Castellanos, hijos,  
viva vuestra libertad,  
sea ese campo testigo  
de vuestro valor, y el triunfo  
mejor, que vieron los siglos. (lla;  
*Mart. dent.* Viva Leon. *Lai.* Viva Casti-  
para ahora son los brios. *Entranse.*  
*Alcayde dent.* Suban de abaxo à visita  
los presos.

*Salen Martin del Carpio, y Ruy Pelaez,  
Ramiro, y Garulla.*

*Pelaez.* Ha pese à mi,  
y à mi fortuna, que así  
todo mi furor irrita!  
Conde, ayer me ví llamar;  
y hoy, preso humilde me veo,

*Mart.* Todo loco devané  
en esto viene à parar:

*Pelaez.* Solo el que mi intento, vano  
me saliese, esto y sintiendo.

*Mart.* Ya à la Sala ván saliendo:  
Juez, Relator, y Escribano.

*Pelaez.* Humillóse mi altivez,  
porque mi mayor castigo  
es, que Nuño, mi enemigo,  
venga ahora à ser mi Juez.

*Salen Nuño Rasura, el Alcayde, un Es-  
cribano, Relator, y Lirón.*

*Nuño.* Todo hombre que llega (es llano)  
à sentenciar sin razon,  
ha de olvidar su pasion,  
que es dexar de ser humano:  
*Sientase Nuño en su silla, y ha de haber  
una mesa, con tintero, y campanilla.*  
que ella falte, intento es vano;  
pero lo que la entereza  
de Juez, puede con certeza,  
es de su pasion no usar;  
mas quien podrá revocar  
su propia naturaleza!  
De dos valanzas, la una  
es el Reo, otra el Proceso;  
y puede el que tiene el peso,  
cargar la mano en alguna:  
todo es desgracia, ò fortuna,  
que aunque à justarlas me allano,  
si el que dá el peso es tyrano,  
suele no bastar tal vez;  
porque aun para el mismo Juez,

es invisible la mano;  
de suerte, que a la malicia  
tantos caminos ajusto,  
que aun siendo el Juez recto y justo,  
puede faltar la Justicia.

Y aun sabiendo quien la vicia,  
y poniendo en fiel con eso  
à Juez, Ministros y preso,  
aun la inocencia castigo,  
pues malicia de un testigo,  
puede viciar el proceso:  
con este temor, en fin,  
en tanto que en la campaña  
del Rey de Leon la saña,  
à vencer llega Lain;  
vencer tambien la malicia  
quiero en mi Juzgados, pues  
en él esta Vara, es  
la espada de la Justicia:  
Empezad. *Toca la Campanilla.*

*Lir.* Hacedos à un lado. *Gar.* Lleguemos.

*Lir.* Oíos ai. *Esc.* Ruy Pelaez.

*Alcald.* Ya está aqui. *Nuñ.* Qué decís?

*Relat.* Nada ha probado:

en el termino es concluso

el pleyto, y está probada

su traicion, y confesada.

*Nuñ.* Para sentencia? *Relat.* Es en uso.

*Nuñ.* Ya sé el estilo: en fin, vos

poneis la patria en discordia?

*Ruy.* Ya pido misericordia.

*Nuñ.* Esa, pedídsela à Dios. *Toca.*

*Escr.* Martin del Carpio. *Alc.* Aqui viene.

*Relat.* Pide mas plazo. *Nuñ.* Adelante;

termino tuvo, y bastante,

pues mas que probar no tiene. *Toca.*

*Alcald.* Llegad vos.

*Ram.* No hay que me asombre.

*Alcald.* Preso nuevo. *Escr.* Ruy Visco.

*Nuñ.* Así os llamais?, no lo creo.

*Ram.* Pues decidme vos mi nombre.

*Nuñ.* Carearlos es lo mejor;

conoceis le? *Mart.* Este hombre fue

al que à Gelayra entregué.

*Nuñ.* Vuestro primo? *Mart.* No señor.

*Nuñ.* Que ha declarado? *Relat.* Responde,

y llanamente confiesa,

que ha dexado la Condensa,

no dice por qué, ni donde.

*Nuñ.* Pues qué la hicisteis? *Ram.* Dexarle

*Nuñ.* Decid la causa. *Ram.* Eso no.

que los hombres como yo,

la saben para callarla.

*Nuñ.* Pues quien sois?

*Lirón.* Aqueste fue

su marido. *Nuñ.* Como es eso?

su marido? *Ram.* Eso confieso.

*Nuñ.* Pues quien sois? *Ram.* Eso no sé.

*Relat.* Solo dice que es Soldado.

*Nuñ.* Eso ya lo probará;

pero en un potro dirá

antes, lo que me ha negado:

Adelante. *Esc.* Vasco Lobo.

*Nuñ.* Quién es ese? *Alc.* Ya está aqui.

*Nuñ.* Vasco Lobo os llamais? *Gar.* Si,

porque de noche me arrobo.

*Nuñ.* Qué declara este segundo?

*Relat.* Lo mismo que su señor.

*Gar.* Apelo. *Nuñ.* De qué, hablador?

*Gar.* Apelo de todo el mundo.

*Dent.* voces. Viva Leon, arma, guerra.

*Ortún.* Castilla viva, arma, arma.

*Dent.* Lain. Soldados, à retirar,

pues la fortuna contraria

el triunfo dá al enemigo.

*Ortún.* Sea la fuga quien nos valga.

*Nuñ.* Qué alboroto es este, Cielos?

*Sale Sol.*

*Sol.* Si ya el rumor de las armas

primero no te lo ha dicho,

aquesto es, que en la Campaña,

Alfonso, Rey de Leon,

à las huestes Castellanas

tan de improviso acomete,

sia permitir que en batalla

ordenar puedan sus tropas,

que sobre la misma marcha

envistiendo vá, y venciendo,

con suerte tan declarada,

que puestas en fuga vil,

por mas que intenta ordenarlas

Lain Calvo su amparo buscan

de Burgos en las murallas.

*Nuñ.* Qué dices, Sol? *Gar.* Señor Juez

sentencie usted esta causa.

*Sol.* Qué os enmudece? qué os turba?

qué os amedrenta? qué os pasma?

que yá en heroyca defensa.

de la libertad, y patria

nos atronellis furore

al salir à la venganza?  
para quando son las iras?  
para quando las hazañas?  
si el enemigo à las puertas,  
para mayor baldon, canta  
vuestras ruinas en su triunfo,  
su victoria en vuestra infamia;  
mas bien haceis, no salgais,  
hacer justicia aqui os basta,  
que ya de ella residencia  
os tomarán sus espadas:  
mas no harán, porque primero  
no habrá muger, que en demanda  
tan justa para afrentar  
tal cobardía, no salga  
siguiendo mi noble aliento,  
à que del Leonés las Armas  
vean, que hay mas que vencer  
en las Burgalesas Damas.

*Nuñ.* Heroica muger! Amigos,  
ociosas son las palabras,  
à vista de tanto empeño;  
y así, pues ya tan cercana  
se mira la lid, que dentro  
de la Ciudad se batalla,  
seguidme, y à estorvar vamos  
su ruina.

*Dentro.* Guerra, arma, arma,  
*Garu.* Señor Secretario, tome  
la confesion al que casca.

*Pelaez.* Ah quien no estuviera preso!

*Mart.* Ah quien en la lid se hallara!

*Ram.* Qual sea riesgo menor,  
indecisa, duda el alma.

*Lir.* Alto al calabazo. *Gar.* Toma,  
Porterillo de Moatra.

*Entrase aporreando à Lirón, y salen  
Lain, Ortun, y Soldados.*

*Lir.* Resistencia à la Justicia.

*Gar.* Viva Leon, arma, arma.

*Lain.* Soldados, no de ese modo,  
en fuga desordenada,  
afrenteis vuestros blasones: *Tocan.*  
bolved, bolved la cara  
al Enemigo. *Ort.* *Lain* Calvo,  
qué intentas ya? si reparas,  
que mal se repara, quien  
una vez buelve la espalda.

*Lain.* Pues muera peleando

*Sale el Rey, y Soldados y riñen.*

*Rey.* Esa ventaja  
te sabrá dar este acero.

*Lain.* Ya lo verás. *Dent.* Arma, arma.

*Tocan.* Todos. Viva nuestro Rey Alfonso,  
sus triunfos cante la fama.

*Lain.* Eso no, mientras yo viva.

*Rey.* Pues su obstinacion es tanta,

Soldados no se dé à nadie  
cuartel; seguid sus gargantas,  
y entre à fuego, y sangre en Burgos.

*A este tiempo sale Nuño Rasura con  
las Llaves de la Ciudad en una fuente,  
y se hincia de rodillas.*

*Nuñ.* Templad la justa Real saña,  
pues que ya Burgos por mi  
hoy se rinde à vuestras plantas;  
en fé de lo qual, y sus Llaves  
el vasallage señalan.

*Rey.* Alzad; ya à vos os conozco,  
y à vos; pues si no me engaña  
la vista, sois los que hoy  
Castillas sus Jueces llama.

*Lain.* Si señor. *Rey.* Y los que niega,  
faltando à la fé jurada,  
el vasallage à Leon.

*Lain.* Yo he sido el que con las armas  
hasta ahora lo he mantenido;  
pues tambien tú à tu palabra  
faltaste, quando à los Condes  
para darlos muerte llamas.

*Rey.* Bien está: Soldados; cese  
el furor, de estragos basta,  
pues que ya Burgos, humilde,  
pide perdon à mis plantas.

*Sale Sol y las Damas con espadas.*

*Sol.* Eso no mientras mi brazo  
rigiere, Alfonso, esta espada,  
y las de quantas mugeres  
mi heroico brio acompañan.

*Rey.* Quien eres, bella Amazona,  
y que intentas?

*Sol.* Que la Fama  
no diga, que de Castilla  
triunfo Leon, mientras que haya  
vidas para su defensa.

*Lain.* Dice bien; ni tal infamia  
se ha de contar de vosotros,  
Castellanos, que las Damas

bolved , bolved à las armas.

*Rey.* Qué dices , caduco? *Nuñ.* Lain, ya está Burgos entregada por mi. *Lain.* Si tu allá en tus leyes por conveniente lo hallas, yo tengo esto por mas justo, pues si tu como Juez hablas, yo hablé como Soldado;

*Todos.* Lo mismo decimos todos.

*Rey.* Ya mi clemencia no basta. Soldados , ninguno quede con la vida. *(gala.)*

*Al acometerse sale en medio Gelayra de*

*Todos.* Guerra: *Ort.* Arma.

*Geloy.* Tened , parad los azeros, si tanto mi voz alcanza.

*Lain, y Nuñ.* Cielos, esta es Gelayra! Danos, señora, tus plantas.

*Rey.* Qué es esto que miro?

*Geloyr.* Esto

es, que al ver que Burgos trata, y los Jueces de Castilla, que sea tu tributaria segunda vez; vengo yo, no à rendirla, ni à librarla, porque à tu presencia ahora me trae acción mas bizarra.

*Rey.* Pues quien eres, y qué intentas?

*Geloy.* Gelayra soy, infausta heredera de Castilla, que segun la antigua usanza de ella, ante ti à retar vengo à un villano, que me infama; y así yo, sin que permita que ninguno por mi salga, de fementido, y de falso le acuso; y en la Campaña sustentaré, que mi honor, en quien pone dolo, y mancha, es mas que el Sol, limpio, y puro, y en quanto ha dicho, se engaña.

*Rey.* El no haberos conocido, disculpe el que antes no os haga el cortejo, que se os debe, y en quanto à vuestra demanda, à mi cargo vuestra injuria tomo; decid quien la causa.

*Geloyr.* Nuño Rasura, al traydor tiene preso; haced le travega.

*Nuñ.* Ortún, ese, y todos quantos por Gelayra se hallan, traed tambien. *Geloyr.* Y entretanto, suspended todas las armas, porque mi voz lo suplica à vos; y à vos os lo manda, como Condesa, y Señora vuestra, por si mi desgracia logra evitar, como espero, tanta ruina amenazada.

*Sale Ortún y los presos.*

*Ortún.* Ya tienes aqui los presos.

*Rey.* Qué es lo que mi amor repara! hermano Ramiro? *Ram.* Alfonso?

*Nuño.* Qué he escuchado! pena rara! Señor, si un error:—

*Ram.* No os turbe mi prision, pues razon tanta tubisteis, como buen Juez.

*Mart.* Ay confusion mas extraña! cómo se fingió mi Primo?

*Pel.* Por qué razon se disfraza de villano? *Geloyr.* Este es, señor, à quien, con piedad hidalga, Martin del Carpio me entrega, por librarne de la saña de Ruy Pelaez (que no ignoras) creyendo en sus señas falsas ser su primo; y à quien yo, con la misma confianza, la mano le di de esposa; y él, que despues, con ingrata cautela, poniendo dolo en mi honor, me desampara, y en cuya busca ocho años he peregrinado à España, y à quien hoy reto ante tí à que defienda su causa.

*Rey.* Qué dices de esto Ramiro?

*Ram.* Qué Sol, que delante se halla y esos criados dirán, ya que ha querido se haga publica su culpa, si tube razon en dexarla.

*Geloy.* Aleve, di la razon.

*Ram.* El encontrarte no basta hablando con un galan forastero en la cabaña, à quien su ardid dió la vida, al arrojarne su capa.

de que Sol me dió el aviso?  
*Ram.* Qué escucho? *Sol.* Si un yerro alcanza  
 perdón, y mas por amor,  
 de ambos le pido à las plantas,  
 si enmiendan tan viles iras,  
 piedades hoy tan idalgas.

*Los dos.* Qué dices, Sol? *Sol.* Que zelosa,  
 viendo que à Geloira amas,  
 la acusé con aquel pobre,  
 que tambien à mi cabaña  
 llegó pidiendo limosna.

*Ram.* Cómo pobre? si la capa  
 desmiente aquesa razon.

*Garu.* Sería de los que hilbanan  
 doblones en los remiendos.

*Rey.* Como ya que se declara  
 todo, ese pobre fui yo,  
 que huyendo de la tirana  
 persecucion de Eroyla,  
 (y por cuya muerte aclama  
 Leon, vez segunda mi nombre)  
 pasé à Castilla, y acaba  
 mi memoria ahora de vér,  
 que es verdad quanto dudabas:  
 pues al darne Geloira  
 limosna, entraste tu; y  
*Ram.* Basta,  
 que satisfecho, à sus pies  
 piden mis desconfianzas  
 perdón, *Gel.* De quien así adora,  
 con felicidad se alcanza.

*Rey.* Pues porque veas, Ramiro,  
 mi antigua envidia trocada  
 en amor, pues mis achaques  
 de la sucesion desada,  
 veo me imp osibilitan,  
 por sucesor te declara  
 mi voz, de mi Real Corona;  
 y así, Soldados, la saña  
 trocada ya en alegría,  
 diga en repetidas salvas:  
 Ramiro, Rey de Leon,  
 viva. *Geloir.* Castellanos, haga  
 tambien vuestro regocijo,  
 competencia à dichas tantas.

*Todos.* Vivan Ramiro, y Geloira,

Condes de Castilla. *Ruy.* Estrañas  
 mutaciones! *Ram.* Pues ahora,  
 ya que Sol todo esto causa,  
 à Ruy Pelaez dé la mano;  
 y él y Martin libres salgan,  
 y à los Jueces de Castilla  
 iguales premios aguardan.

*Geloy.* En medio de tantas dichas,  
 aun es mayor la que falta  
 para Castilla y Leon.

*Todos.* Qual es? *Geloy.* Que si descaba  
 tener Principe en Asuturias,  
 despues de edades tan largas,  
 y en su Rey Alfonso tuvo  
 perdidas las esperanzas,  
 por su falta de salud;  
 hoy, que à su Corona llama  
 à Ramiro, por quien dexa  
 Castilla el ser su contraria,  
 en el que hoy felice une  
 de Castilla, y Leon las ramas,  
 Principe de Asturias tiene.

*Rey, y Ram.* Pues donde está?  
*Sale el Niño.* A vuestras plantas.

*Ram.* Hijo? *Rey.* Sobrino? *Todos.* Señor?

*Lain.* Pues logramos dichas tantas,  
 Castellanos, y Leonesas,  
 repetid en dulces salvas,  
 viva el Principe de Asturias.

*Todos.* Viva, y reyne edades largas.

*Ruy.* Rara dicha! *Ram.* Estraño gozo!

*Rey.* Luego su jura se haga.

*Niño.* Bien dixé yo, que era un Rey  
 mi padre, y que me engañaban.

*Gar.* Qué le das ahora à Garulla?

*Ram.* En moneda Castellana,  
 cien maravedis de renta.

*Gar.* Cien maravedis? mañana  
 me llaman ya Señoria.

*Lirón.* Y à Lirón?

*Gar.* Dale unas bragas.

*Ram.* Y aqui este caso dé fin,  
 repitiendo, si os agrada,  
 viva el Principe de Asturias:—

*Todos.* Viva y reyne edades largas.













